RETALES DE MASONERÍA

AÑO II – NUM. 21 – DICIEMBRE 2012

Especial documentos históricos (III)

Un Adiós Muy Especial

Siempre en nuestros corazones «Polito» (pag. 37)

Una Nueva Sección: «Cartas al Gran Maestro» (Pag. 55)

Si te interesa colaborar envíanos tu articulo a: retalesdemasoneria@gmail.com

Todos los artículos publicados en esta revista lo son bajo una licencia Creative Commons, puede usted copiar editar y/o modificar el contenido de cualquiera de ellos siempre y cuando cite la fuente original.

El Coordinador.

RETALES DE MASONERÍA

AÑO 2 - NÚMERO 21 - Diciebre de 2012

El contenido de los artículos no refleja necesariamente el punto de vista del equipo de "Retales de Masonería" sino única y exclusivamente el de los autores de dichos artículos.

Se distribuye exclusivamente en formato electrónico. Si usted desea publicar algo en la revista, contacte con el coordinador a través del e-mail que se ofrece a continuación. Si desea dejar de recibirla comuníquelo también al coordinador del proyecto.

e-mail del Coordinador: retalesdemasoneria@gmail.com

Coordinador: Mario López M.·.M.·. - Renacimiento nº 54

Portada: Heimdall (Simb.) M.·.M.·. - Renacimiento nº 54

Maquetación interior: Gangleri (Simb.) M.·.M.·. - Renacimiento nº 54

Colaborador Zona Sur de España: Ibeanyi Mora M.·.M.·. - Moriá nº 143

Editorial

QQ.·.HH.·. todos, a cada uno en su grado y condición.

Queridos y queridas lectores/as. Dar noticias como esta nunca es del agrado de nadie; pero somos mortales y como tales más tarde o más temprano nos llega la hora. El día 15 de este mes falleció en Argentina el IPH Ricardo Edgardo Polo. Para quienes no lo conocen, la revista Hiram Abiff que nos ha autorizado a publicar sus artículos en "Retales de Masonería" fue creada por él en Marzo de 2000 y la dirigió hasta la fecha de su pase al Oriente Eterno.

Por todo ello, he cambiado el editorial de este número por esta especie de recuerdo y reconocimiento a este Hermano y, en cierto modo, colaborador de esta vuestra revista. En cierta forma hemos perdido un miembro de este STAFF; pero seguirá vivo mientras sus artículos sean reproducidos en recuerdo de su pluma inteligente.
(continúa en la página 37).

Nos leemos el mes que viene.
Un T.·.A.·.F.·.
Mario López (Coordinador)

índice

4 Manuscrito de Edimburgo

7 Manuscrito Dumbries

26 Manuscrito Kewan

29 Constituciones de Anderson

37 En Memoria de Ricardo Polo

40 Manuscrito Graham

47 Manuscrito Grand Lodge nº 1

53 Diccionario Masónico

55 Anuncio: Cartas al Gran Maestro

56 Zona de Relax

58 Alto Meridiano

MANUSCRITO DE EDIMBURGO

El manuscrito de Edimburgo es el más antiguo catecismo simbólico que ha llegado hasta nosotros. Este texto, así como muchos otros a los que sirvió de modelo, se refiere a dos temas principales: El simbolismo del templo de Salomón y el secreto

Fue publicado en Harry Carr por Lesinger Publishing Company en 1963

Algunas de las preguntas que los masones acostumbran a hacer a aquellos que declaran poseer la Palabra de masón, con objeto de reconocerles:

- ¿Sois masón? Responded: Sí.
- ¿Cómo podría estar seguro? Lo sabréis en el tiempo y lugar oportunos.

Observad que esta respuesta no debe darse más que cuando estéis en sociedad y no haya masones presentes. Pero si no hay mucha gente allí donde estéis, podéis responder con los signos, toques y otros puntos de la recepción.

- ¿Cuál es el primer punto? Respuesta: dadme el primer punto y yo os daré el segundo.

El primero es oír y callar. El segundo, bajo pena de cortaros la garganta. Por ello debéis hacer este signo cuando decís esto.

- ¿Dónde habéis sido recibido? Respuesta: En una honorable logia.

- ¿Qué es lo que hace a una logia justa y perfecta? Respuesta: 7 maestros, 5 aprendices, a un día de marcha de una población, de manera que no pueda oírse ni el ladrido de un perro ni el canto del gallo.

- ¿Nada más hace a una logia justa y perfecta? Respuesta: Sí, 5 masones y 3 aprendices recibidos, etc.

- ¿No hay nada más? Respuesta: Cuantos más hay, mayor es la alegría, y cuantos menos, mejor es la carne.

- ¿Cuál es el nombre de vuestra logia? Respuesta: Kilwinning[1] .

- ¿Cómo está orientada vuestra logia? Respuesta: de este a oeste, como el templo de Jerusalén.

- ¿Dónde estuvo la primera logia? Respuesta: En el atrio del templo de Salomón.

- ¿Hay luces en vuestra logia? Respuesta: Sí, tres, al nor-este, al sud-oeste y

[1] **N. del coordinador:** Los historiadores consideran a esta logia como la primera en Escocia. De hecho lleva el número 0. Es la logia "madre" de Escocia y está situada en la ciudad de Kilwinning de Syrshire. Esta tan antigua que su historia se remontan a la construcción de la Abadía de Kilwinning alrededor del 1140.

en el paso del este. La primera indica al maestro masón, la segunda al vigilante, la tercera al compañero instalador.

- ¿Hay joyas en vuestra logia? Respuesta: Sí, tres, una piedra bruta, una piedra cúbica y un gran óvalo.

- ¿Dónde podría hallarse la llave de vuestra logia? Respuesta: A tres pies y medio de la puerta de la logia, bajo una piedra bruta y un montículo verde. También bajo el pliegue de mi hígado, allí donde yacen todos los secretos de mi corazón.

- ¿Cuál es la llave de vuestra logia? Respuesta: Una lengua bien puesta.
- ¿Dónde está esa llave? Respuesta: En la caja de hueso.

Una vez que los masones os han examinado por medio de todas o de una parte de estas preguntas, y de que hayáis respondido con exactitud y hecho los signos, os reconocerán como aprendiz. Pero no como maestro ni como compañero del oficio. De modo que os dirán: Veo que habéis entrado en la cocina, pero ignoro si habéis entrado también en la sala. Respuesta: He entrado tanto en la sala como en la cocina.

- ¿Sois compañero del oficio? Respuesta: Sí.

- ¿Cuántos puntos hay en el compañerismo? Respuesta: 5, a saber: pie contra pie, rodilla contra rodilla, corazón contra corazón, mano contra mano y oreja contra oreja.

Haced entonces el signo del compañerismo dando un apretón de manos, y seréis reconocido como un verdadero masón. Las palabras están en I Reyes, 7, 21, y en II Crónicas, 3, en el último versículo.

Forma en la que se da la Palabra de masón.

En primer lugar debéis coger a la persona que debe recibir la palabra y ponerla de rodillas; y después de un gran número de gestos destinados a asustarle, hacedle tomar la Biblia y poned su mano derecha encima. Debéis incitarle a guardar el secreto amenazándole con degollarle en el caso de que rompiera su juramento, (diciéndole que) el sol en el firmamento dará testimonio contra él, así como toda la compañía presente, lo cual provocará su condenación, debido a la cual no dejarán de asesinarle.

Entonces, después de que haya prometido guardar el secreto, le hacen prestar el juramento como sigue.

Por Dios mismo, y a la espera de que deberéis rendir cuentas a Dios cuando os encontréis desnudo ante Él en el gran día (del juicio), no revelareis ningún punto de lo que vais a ver u oír hoy, ni de palabra ni por escrito; no lo pondréis por escrito en ningún momento, ni lo trazareis con la pun-

ta de una espada o de otro instrumento sobre la nieve o sobre la arena, y no hablareis excepto con alguien que haya sido recibido masón... ¡Que Dios os venga en ayuda!

Después de que haya prestado este juramento, es alejado de la compañía con el último masón recibido, y una vez se le ha asustado suficientemente haciendo mil gestos y melindres, debe aprender del segundo masón la manera de hacer en lo que concierne a los signos y las posturas y las palabras de su recepción, que son como sigue.

Primero, cuando entre de nuevo en el seno de la asamblea, debe hacer un saludo ridículo, después el signo, y ha de decir enseguida: Que Dios bendiga a esta respetable asamblea. Luego, quitándose el sombrero de una manera verdaderamente excéntrica, que no debe ejecutarse más que en esta ocasión (como por lo demás el resto de los signos), dice las palabras de su recepción de la siguiente manera.

- Yo vengo aquí, yo, el más joven, el último aprendiz que ha sido recibido, pues lo he jurado por Dios y por san Juan, por la escuadra y por el compás, y por el juez universal, a asistir a mis maestros en el servicio a la honorable logia desde el lunes por la mañana hasta el sábado por la noche, para guardar las llaves, so pena de que se me corte la lengua por debajo del mentón, y de ser sepultado en la playa en el límite de las mareas, allí donde nadie lo sepa.

Entonces hace de nuevo el signo trazando con su mano una línea bajo el mentón atravesando la garganta, para significar que ésta le será cortada en el caso de que rompiera su promesa. Después todos los masones presentes murmuran la palabra entre ellos, comenzando de manera que finalmente le llegue al maestro masón, quien le da la palabra al aprendiz que se recibe.
Hay de señalar ahora que todos los signos y palabras, como aquellos de los que en otro lugar se habla, pertenecen solamente al aprendiz recibido (masón). Pero para ser un maestro masón o un compañero del oficio, hay algo más que hacer, que se hace como sigue.

En primer lugar, todos los aprendices deben ser alejados de la compañía, y nadie será invitado a quedarse excepto los maestros.

Entonces, aquel que va a ser recibido como miembro de la compañía debe ponerse de nuevo de rodillas, y pronunciar otra vez el juramento que se le ha dado, después de lo cual debe salir de la asamblea con el maestro más joven a fin de aprender las posturas y los signos del compañerismo; entra después nuevamente, hace el signo de maestro y dice las mismas palabras que a su entrada, omitiendo solamente lo del juez universal. Luego los maestros murmuran la palabra entre ellos comenzando por el más joven, como antes. Tras esto, el masón más joven debe avanzar y ponerse él mismo en la postura en la que debe el otro recibir la palabra, y dice en voz baja al masón más viejo: Los excelentes maestros y la respetable asamblea os saludan bien, os saludan bien, os saludan bien. Después el maestro le da la palabra y agarra su mano a la manera de los masones. Esto es todo lo que debe hacerse para hacer de él un perfecto masón.

EL MANUSCRITO DUMFRIES

Comentario al Manuscrito

Por Denys Roman

[1]**Nota del coordinador**: El nombre correcto sería Manuscrito Dunfries nº 4, sin embargo, por comodidad y costumbre se suele obviar el número.

[2]**Nota del coordinador**: No confundir la fecha de su descubrimiento con la de su posible escritura en 1710.

[3]**Nota del coordinador**: Manuscrito de Cooke, publicado en el número 20 de "Retales de masonería"

El Dumfries Manuscript nº 4[1] , descubierto en 1891[2] , parece haber pertenecido a la vieja Logia de Dumfries, en Escocia. Comprende una versión de la "*Leyenda del Oficio*" (con el "juramento de Nemrod"), las preguntas y respuestas rituales, y finalmente el blasón de la Orden, del que se dice remonta a la época del mártir san Albano. Berger realiza con frecuencia aportaciones muy valiosas. Hablando de los tres hijos de Lamech: Jabel, Jubal y Tubalcaín, nos dice que, según el Cooke's Manuscript[3] (comienzos del siglo XV), Jabel fue el arquitecto de Caín (su ancestro de la sexta generación) para la construcción de la ciudad de Henoch. El autor destaca la presencia de la raíz JBL en los nombres de Jabel y Jubal, y también en la "palabra de paso" Shibboleth . Recuerda que dicha raíz, presente asimismo en la palabra Jubileo, evoca una idea de "retorno al Principio". Esto es interesante. Pero, bien entendido, lo que hay de esencial en la palabra Shibboleth es su conexión con el "*pasaje de las aguas*".

Por otra parte, Berger cree ver una contradicción entre la afirmación de Guénon, que dice que "*la primera piedra ha de estar situada en el ángulo Nord-Este del edificio*", y el emplazamiento asignado a esta piedra por el Dumfries nº 4 : el ángulo Sud-Este. Y añade: "*René Guénon parece haberse inspirado en esto, como en otras ocasiones, sobre lo que Stretton había sugerido en su correspondencia con J. Yarker a propósito de la Masonería operativa, a la cual pertenecía*". Podemos asegurar, Sr. Berger, que Guénon, aun concediendo mucho interés a la documentación de Cl. E. Stretton y su escuela, conocía también los límites, los cuales había señalado en ocasiones. De todas formas, la "*toma de posesión del ángulo Nord-Este de la Logia*" constituye todavía hoy la última etapa de la iniciación al grado de Aprendiz.

Otra cosa. Hemos aludido en una obra anterior a la cuestión Hiram-Amon. En la mayor parte de los antiguos documentos la construcción del Templo no es atribuida a Hiram, sino a un cierto Amon. Ahora bien, en el Dumfries nº 4 no se habla de Amon sino de Hiram, hijo de la Viuda, atribución ésta que es afirmada con cierta insistencia.

La dificultad que al parecer resulta de la contradicción entre la generalidad de los Old Charges y el Dumfries nº 4 se centra en la lectura de una de las últimas preguntas de este documento:

"*¿Cómo fue construido el Templo?*
- Por Salomón y Hiram... Fue este Hiram quien vino de Egipto . Era hijo de una viuda, etc."

Sin embargo, según la Biblia, Hiram Abif no procedía de Egipto, sino

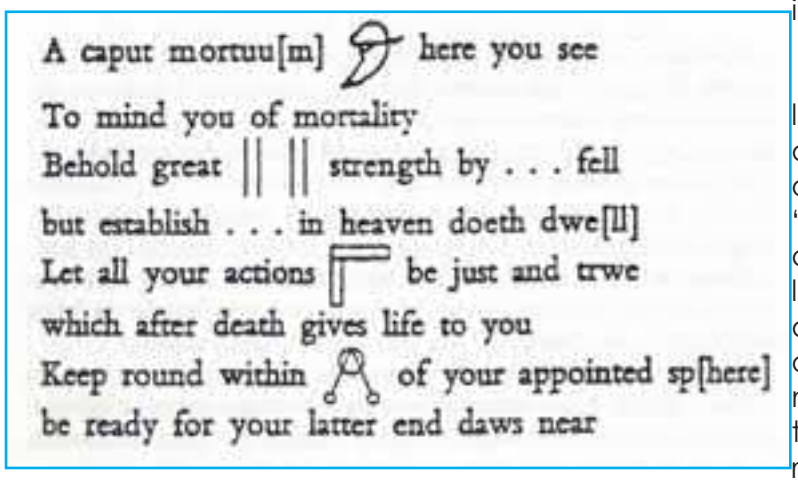
que fue enviado de Tiro por el rey Hiram en estos términos: "Yo te envío un hombre sabio y hábil, Hiram Abi, hijo de una mujer de la tribu de Dan y de un padre Tirio" (II Paralipómenos , II, 12). Estaremos de acuerdo que semejante divergencia con el texto sagrado no deja de ser significativa.

Por lo demás, la importancia dada a Egipto en la "*Leyenda del Oficio*" no sorprenderá a todos aquellos que la lean sin una idea preconcebida. La "*tierra negra*" [Egipto], que fue la cuna del hermetismo, está presente por doquier en este texto, y especialmente con ocasión de dos anacronismos poco comunes.

El primero es el que convierte a Euclides en discípulo de Abraham, durante el periodo en que el padre de los creyentes moraba en Egipto, en circunstancias referidas por la Biblia (Génesis XII), en donde Sarah es raptada por el Faraón; esta historia, que aparece nuevamente con Abimelech, rey de Gerara, tiene evidentemente un carácter simbólico. El segundo anacronismo es más sorprendente aún. Se trata del misterioso Naymus Grecus, "*que había construido el Templo de Salomón*", y que introdujo la Masonería en Francia bajo la protección de Carlos Martel.

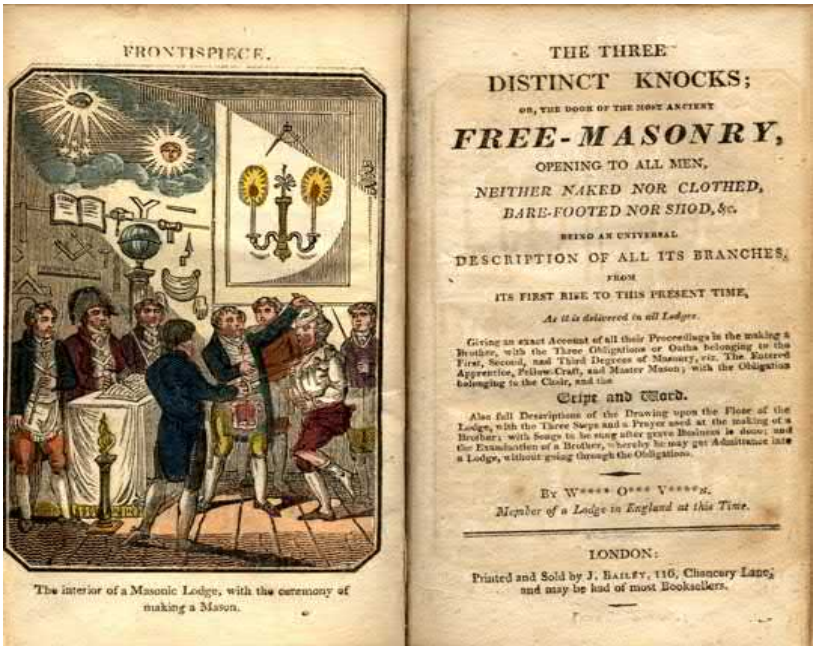
Mucho se han esforzado los comentadores para comprender esta leyenda singular, y su erudición ha sido hasta tal punto puesta a prueba que nosotros dudamos en proponer una interpretación. Lo que nos mueve a ello es una nota aportada por Berger, según la cual Naymus Grecus (Minos Greenatus en el Dumfries) es designado también bajo las formas Mammongretus, Memon Gretus, Mamon Grecus, Memongrecus . Consideremos ahora: - que el hermetismo constituye la esencia de la Masonería (cf. la semejanza entre los nombres de Hermes y Hiram); - que Mammon, Memon, Mamon, Naymus, pueden ser deformaciones de la palabra Amon (o Aymon), nombre del arquitecto del Templo, que no es muy diferente de "*este Hiram que vino de Egipto*"; - que Grecus es evidentemente la palabra "Griego"; - y en fin que Carlos Martel "personifica" el "*encuentro*" de la monarquía franca, hija mayor del Cristianismo occidental, con el mundo islámico, encuentro "*violento*" ya desde el principio, pero que bajo el nieto del alcalde del palacio de Austrasia buscó la alianza del califa Haroun-al-Rachid (Aaron el Justo) con el "*gran y pacífico emperador de los Romanos*" [Carlomagno], a quien el califa abasida no tardó en enviar, con una embajada espectacular, las "llaves del Santo Sepulcro".

Por lo tanto, cabría preguntarse si esta increíble historia de las relaciones de Naymus Grecus, constructor del Templo, con Carlos Martel, no es en realidad sino un alto símbolo, destinado a velar y a revelar al mismo tiempo una "transmisión", capital para la Orden masónica, y de la que René Guénon ha hablado en las Aperçus sur l'Initiation (cap. XLI): el hermetismo es una tradición de origen egipcio, revestida de una forma griega, y que fue transmitida al mundo cristiano por intermedio de los Árabes.


A caput mortuu[m] here you see
To mind you of mortality
Behold great || || strength by . . . fell
but establish . . . in heaven doeth dwe[ll]
Let all your actions be just and trwe
which after death gives life to you
Keep round within of your appointed sp[here]
be ready for your latter end daws near

Por otro lado, son evidentes las relaciones de todo esto con los misterios del "Santo Imperio". Pero pasemos a otro asunto. A propósito de la pregunta: "*¿Dónde está la Logia de San Juan?*", el autor estudia las respuestas ofrecidas, en las que se habla de un perro, de un gallo, de la sumidad de una montaña, y a veces del valle de Josafat. Berger ha observado muy bien "que aquí se trata de una antigua fórmula operativa", y, añadiremos, relacionada con un simbolismo del esoterismo cristiano muy próximo al de Dante. El valle de Josafat es el lugar tradicional del último Juicio, en donde la Logia de San Juan ha de encontrar su lugar conforme a las palabras del Cristo dirigidas a Pedro a propósito de Juan: "*Si quiero que él permanezca hasta que yo venga, ¿qué*

te importa?" Correlativamente, la "sumidad de una montaña" corresponde al Paraíso terrestre, que toca la esfera de la luna, y de donde procede toda iniciación. El perro alude al secreto (*"No echar a los perros las cosas santas"*), y el gallo al silencio, ya que este ave reprochó a San Pedro el no haber guardado el silencio frente a las acusaciones de la sirvienta de Caifás. Además, astrológicamente hablando, el gallo es solar y el perro lunar (cf. los perros de Diana cazadora, los perros blanco y negro del Tarot que "*aullan a la luna*", etc.).


FRONTISPIECE.

The interior of a Masonic Lodge, with the ceremony of making a Mason.

THE THREE
DISTINCT KNOCKS;
OR, THE DOOR OF THE MOST ANCIENT
FREE-MASONRY,
OPENING TO ALL MEN,
NEITHER NAKED NOR CLOTHED,
BARE-FOOTED NOR SHOD, &c.
BEING AN UNIVERSAL
DESCRIPTION OF ALL ITS BRANCHES,
FROM
ITS FIRST RISE TO THIS PRESENT TIME,
As it is delivered to all Lodges.
Giving an exact Account of all their Proceedings in the making a Brother, with the Three Obligations or Oaths belonging to the First, Second, and Third Degrees of Masonry, viz. The Entered Apprentice, Fellow-Craft, and Master Mason; with the Obligations belonging to the Clerk, and the
Grips and Words.
Also full Descriptions of the Drawing upon the Floor of the Lodge, with the Three Steps and a Prayer used at the making of a Brother; with Songs to be sung after grave Business is done; and the Examination of a Brother, whereby he may get Admittance into a Lodge, without going through the Obligations.
By W**** O*** V****.
Member of a Lodge in England at this Time.
LONDON:
Printed and Sold by J. Bailey, 116, Chancery Lane; and may be had of most Booksellers.

La fórmula correcta (cuyo comienzo ha seguido conservándose en Inglaterra y América) parece ser entonces la siguiente:

"*Sobre la más alta de las montañas, y en el más profundo de los valles, que es el valle de Josafat, y en cualquier lugar secreto y silencioso donde no se oye perro ladrar ni gallo cantar*".

Señalaremos, en fin, la extraordinaria respuesta relativa a la longitud del cable-tow : "*Su longitud es igual a la que hay entre la extremidad de mi ombligo y el más corto de mis cabellos*". A lo cual se pregunta:
"*¿Cuál es la razón?*", respondiéndose:
"*Porque todos los secretos permanecen allí*".

Rechazando como "bastante superficiales" las múltiples especulaciones calenturientas sobre esta cuestión del cable-tow , Berger busca una explicación "*más técnica*". Se trata, en efecto, de técnica constructiva, pero de una técnica característica de la construcción espiritual. El ombligo, símbolo del centro (y por donde pasa el "*signo de reconocimiento de la maestría*") es el "lugar" del tercero de los siete "centros sutiles" del ser humano (a través de los cuales se eleva el luz), estando los dos primeros (región sacra y región sub-umbilical) "*cubiertos*" por el mandil masónico; y la "ligadura" de este mandil se efectuaba originalmente por un "nudo" situado precisamente sobre el ombligo, nudo cuyas dos extremidades figuran todavía sobre los mandiles del modelo británico. En cuanto al cabello más corto, está relacionado con la fontanela superior y el vórtex capilar, cuya naturaleza "*espiral*" es visible entre los niños con los cabellos recién cortados. Y, en efecto, "todos los secretos permanecen allí", es decir, que ellos están "en sueño en tanto que la iniciación sea tan sólo virtual, a pesar de las 'innumerables' ocasiones ofrecidas por la Masonería para el despertar de las posibilidades de orden superior".

La fórmula perfectamente conservada por el Dumfries -como una joya intacta entre tantas fórmulas alteradas, mutiladas o convertidas en incomprensibles- proyecta una luz inesperada sobre las "*operaciones*" practicadas por los Masones de los "*antiguos días*", y evoca irresistiblemente las técnicas de este otro "*Arte Real*" que es el Râja-Yoga . Se entiende, pues, por qué Guénon se hizo eco de esta afirmación de Armand Bédarride: "La filosofía masónica es más oriental que occidental". Y Guénon añade: "*Esto es verdad, ¿pero cuántos son los que la comprenden hoy en día?*".

Han transcurrido casi cuarenta años, y no se puede decir que la situación haya mejorado. Las fórmulas llegadas hasta nosotros desde el fondo de las edades, si no es desde la "*más alta de*

las montañas", permanecen olvidadas, desapercibidas o incomprendidas. Y ya se sabe como los antiguos representaban los cabellos de la diosa "*Ocasión*". Pero no tenemos derecho a desalentarnos, puesto que la Logia de San Juan permanece "*en el más profundo de los valles*", es decir que ella debe durar hasta el fin del ciclo. Existe en la Masonería una "*solidez*" (o para emplear el simbolismo de la Logia de Mesa, una "*salud*") que, para nosotros, está ligada a ese papel "conservador" que le reconocía René Guénon.

La obra masónica guenoniana (que no está separada del resto de su obra) portará, no lo dudemos, los frutos que "*pasarán la promesa de las flores*". Es verdaderamente sorprendente encontrar, en uno de los últimos Old Charges , tales informaciones sobre el cable-tow , informaciones que constituyen sin duda alguna lo que el Dumfries , en la pregunta 15 de su catecismo, llama el "*secreto real*"

.

El manuscrito Dumfries nº 4

Oración de principio

Imploramos al Padre omnipotente de santidad y a la sabiduría del glorioso Jesús por la gracia del Espíritu Santo, que son tres personas en un principio divino, que estén con nosotros desde ahora, y que nos otorguen también la gracia de gobernarnos aquí abajo, en esta vida mortal, de manera que podamos alcanzar su reino, que jamás tendrá fin. Amén.

Prefacio

Buenos hermanos y compañeros, nuestro propósito consiste en haceros saber de qué manera apareció esta excelente ciencia de masonería, cómo se inició, y también cómo fue sostenida, favorecida y cultivada por los héroes más famosos y más valientes sobre la tierra, como reyes, príncipes y toda clase de hombres inteligentes del más alto rango; así como los deberes que incumben a todos los masones verdaderos y cualificados, a quienes se les ha enseñado a guardarlos con una fe verdadera y a consagrarles toda su atención si quieren ser recompensados.

Forma del juramento

Los deberes que ahora os repetimos, así como todos los demás deberes y secretos que también pertenecen a los franc-masones y a cualquiera que haya sido recibido entre ellos por curiosidad, al igual que las deliberaciones de esta santa logia adoptadas en la cámara o en la casa, no debéis divulgarlos ni revelarlos a cambio de don alguno, ni por un vaso de vino ni por otra recompensa, sea por favor o por afecto, de manera directa o indirecta, ni por ninguna otra causa, ni siquiera a vuestro padre, madre, hermana, hermano, hijos, extranjero o cualquier otra persona. Que Dios acuda en vuestra ayuda.

Los primerísimos inicios de la (masonería)

Hay siete artes liberales. La primera es el arte de los números, que enseña las virtudes intelectuales. La segunda es la gramática, unida a la retórica, que enseña la elocuencia, y cómo hablar en términos sutiles. La tercera es la filosofía, que es el amor a la sabiduría, gracias a la cual, con ayuda de una regla de los contrarios, se reconcilian los dos términos de una contradicción, se enderezan las cosas curvas y se blanquean las negras. La cuarta es la música, que enseña a cantar y a tocar el arpa y el órgano, así como todas las demás clases de instrumentos de música. Debe tenerse presente en el espíritu que este arte no tiene ni medio ni fin. La quinta es la lógica, que permite discernir lo verdadero de lo falso, y que sirve de guía a los jueces y a los hombres de

ley. La sexta es la geometría, que enseña a medir los cielos materiales y todas las dimensiones de la tierra, así como todo lo que ella contiene. La séptima y última es la ciencia de la astronomía y la astrología, que enseña a conocer el curso del sol, de la luna y de las estrellas que orlan los cielos.

Las siete artes juntas se fundan en la geometría, lo que nos permite deducir que es el arte más excelente, porque sostiene a las demás.

En efecto, no hay hombre que trabaje en cualquier oficio que no utilice de alguna manera la geometría, pues sirve para pesar y medir toda clase de cosas sobre la tierra, en particular a los labradores y a los cultivadores del suelo (en lo que concierne a) los granos y las semillas, los vinos y las flores, plantas y demás. En efecto, aparte de la geometría, ninguna de las otras (artes) permite a los hombres medir.

Cómo empezó primero este arte, yo os lo voy a decir. Antes del diluvio de Noé había un hombre llamado Lamach, que tenía dos esposas. Una era Adah, y la tal Adah dio al mundo dos hijos, el primogénito era Jabel, y el otro hijo Jubal. De la otra esposa tuvo un hijo llamado Tubalcaín y una hija llamada Naamah. Estos hijos inventaron todas las artes y oficios en el mundo. Jabel era el mayor e inventó la geometría; guardaba los rebaños de ovejas, que en los campos tuvieron corderos, para los que construyó abrigos de piedra y de madera, como podéis ver en el capítulo cuarto del Génesis.

Su hermano Jubal inventó el arte de la música vocal e instrumental, y el tercer hermano inventó el trabajo de la forja (de los metales) tales como el bronce y el hierro. Y su hermana inventó el arte de tejer y de manejar el huso y la rueca.

Estos niños sabían que Dios quería vengarse sobre la tierra del pecado por el fuego o por el agua. Pero ellos estaban, para beneficio de la posteridad, más atentos al arte que habían inventado que a sus propias vidas. Por ello grabaron el arte que habían inventado sobre pilares de piedra, de manera que se pudieran encontrar después del diluvio. Una era de la piedra llamada mármol, que no puede ser consumida por el fuego; el otro monumento era de (ladrillo), que no puede disolverse en el agua.

Luego, tras el diluvio, el gran Hermorian, hijo de Cush, que era hijo de Ham, el segundo hijo de Noé, fue llamado el padre de la sabiduría debido a esos pilares que encontró después del diluvio con las artes inscritas encima. Las enseñó durante la construcción de la torre de Babilonia. Allí se le llamó Nimrod o potente ante el Señor. Nimrod profesó la masonería por deseo del rey de Nínive, su primo. Dicho Nimrod hizo masones y les recomendó al señor del país para que construyeran toda clase de edificios entonces de moda; y les enseñó signos y marcas, de manera que pudieran reconocerse uno al otro en medio del resto de la humanidad sobre la tierra.

Lo que era su deber

En primer lugar, que se amaran el uno al otro y que sirvieran al Señor del cielo con un corazón verdadero y sincero para prevenir la desgracia futura, y que fueran honestos, íntegros y leales hacia el señor que les empleara, de manera que el mencionado Nimrod pudiera ser respetado y honrado por haberles enviado.

Y que no hubiera entre ellos ni fraude, ni pelea, ni división, ni disimulos o malentendidos, ni discordia alguna, o de lo contrario Dios les enmudecería, como ya hizo anteriormente cuando confundió su lengua a causa de su presunción. Era la primera vez que los masones se ocuparon de su oficio.

Después Abraham y Sarah, su esposa, llegaron a Egipto. Allí enseñó las siete artes a los egip-

cios, y tuvo un excelente alumno que se reveló como una gloria de este tiempo. Su nombre era Euclides. Este joven dio prueba de su talento tan bien que superó a todos los artistas de la tierra.

Abraham se regocijó por él, pues era un gran maestro, y le anunció todos los acontecimientos futuros que afectarían a la multitud irreflexiva.

Ocurrió en su tiempo que los señores y los grandes de este país tuvieron muchos hijos de sus relaciones con otras esposas y damas del reino, pues Egipto era entonces una región opulenta, pero no había suficiente de qué vivir para los hijos. Por ello, los grandes del país se inquietaron seriamente acerca de la manera de procurar lo necesario a sus hijos.

El rey del país convocó una asamblea para deliberar sobre la manera en que podrían atender a sus necesidades. Pero no pudieron encontrar otra solución que la de proclamar a través de todo el reino: Si alguien podía dar a conocer un medio de colocar a sus jóvenes, sería bien recompensado por su trabajo y su esfuerzo.

Tras esta ordenanza o proclamación, apareció el excelente doctor Euclides, quien dijo al rey y a sus señores: Si queréis darme a vuestros hijos para que yo los dirija y los instruya como los gentileshombres deberían ser instruidos, dadles, así como a mí, un presupuesto suficiente, para que pueda gobernarles e instruirles conforme a su cualidad, y darles órdenes según las necesidades del arte. El rey accedió a ello y selló este (acuerdo) con una carta. Entonces, el excelente clérigo Euclides tomó (con él) a los hijos de los señores y les enseñó según la ciencia de la geometría a obrar en toda clase de excelentes trabajos en piedra: templos, iglesias, monasterios, ciudades, castillos, pirámides, torres y todos los restantes excelentes edificios de piedra. Les constituyó en Orden, les enseñó a reconocerse uno al otro sin equivocarse, y confirmó para ellos las costumbres de Nimrod, a saber, que deberían amarse verdaderamente el uno al otro y guardar la ley de Dios escrita en sus corazones. Debían además ser fieles al monarca del reino, y por encima de todo guardar los secretos de la logia y los secretos del prójimo. Debían también llamarse el uno al otro compañero, y desterrar todo otro nombre vil. Debían conducirse a sí mismos como hombres del arte, y no como incultos patanes. Debían ordenar al más sabio de entre ellos, a fin de que fuera su maestro y supervisara el trabajo. No debían traicionar su cargo ni por un motivo afectivo ni por afán de lucro, y tampoco designar como maestro de obra de un señor a alguien que careciera de inteligencia, de manera que el oficio no fuera difamado. Y deberían llamar al director de la obra maestro durante todo el tiempo que trabajaran con él.

Dicho Euclides escribió para ellos un libro de constituciones, y les hizo jurar el más grande juramento utilizado por los hombres de esos tiempos, a saber, observar fielmente todas las instrucciones contenidas en las constituciones de la masonería. Dio la orden de que fueran convenientemente pagados, para que pudieran vivir como hombres de arte y de ciencia. Les ordenó también que se reunieran en asamblea y que deliberaran sobre los temas importantes del oficio y del arte de la geometría; pero que no se asociaran con quien no estuviera debidamente cualificado y regularmente creado en una verdadera logia. Deberían mantenerse alejados de todo desorden, o de lo contrario Dios introduciría entre ellos una segunda confusión que se revelaría peor que la primera. Después de esto, el excelente clérigo Euclides inventó muchas raras invenciones, y cumplió maravillosas hazañas, pues nada había demasiado duro para él en las siete artes liberales, gracias a las cuales hizo del pueblo de Egipto el más sabio de la tierra.

Luego, los hijos de Israel penetraron en tierra prometida, a la que ahora se llama entre las naciones el país de Jerusalén. Allí, el rey David comenzó el templo de Jerusalén, que entre ellos es llamado el templo de Diana. David amaba y quería bien a los masones: les otorgó buenas prebendas, y les dio el siguiente deber: deberían respetar los diez mandamientos que habían sido escritos por el dedo de Dios, grabados en la piedra o en las tablas de mármol, y entregados a Moisés sobre

la santa montaña del Sinaí, y ello con una solemnidad celestial, pues miríadas de ángeles con carros de fuego los acompañaban (lo que demuestra que la escultura sobre piedra es de institución divina). Con muchas otras cosas, les confió un deber conforme con aquel que habían recibido fuera de Egipto del muy famoso Euclides, así como otros deberes de los que más tarde oiréis hablar.

Tras esto, David pagó su deuda con la naturaleza, y Salomón su hijo acabó el templo que su padre había comenzado. Diversos masones de muchos países se reunieron juntos, y fueron ochenta mil, de entre los cuales trescientos fueron cualificados y nombrados vigilantes de la obra. Hubo un rey de Tiro llamado Hiram que amaba bien a Salomón, y que le entregó madera para su obra. Además, le envió un artista en quien habitaba el espíritu de la sabiduría. Su madre era de la tribu de Nephtalí, y su padre era un hombre de Tiro. Su nombre era Hiram. El mundo no había producido hombre como él hasta entonces. Era un maestro masón de un saber y una generosidad perfectos. Era maestro masón de todos los edificios y constructores del templo, y el maestro de todas las obras esculpidas y cinceladas que se encontraban en el templo, tal como está escrito en los capítulos 6 y 7 del primer libro de los Reyes. Salomón confirmó a la vez los deberes y las costumbres que su padre David había dado a los masones, y el excelente oficio de masonería se consolidó en la tierra de Jerusalén, en Palestina, y en muchos otros reinos.

Muchos artesanos llegaron de lejos a pie para instruirse más en el arte.

Algunos estaban cualificados para instruir a otros, y aclarar a los ignorantes, de manera que el (oficio) comenzó a parecer espléndido y glorioso, en particular en Jerusalén y en Egipto. En la misma época, el curioso masón Minus Greenatus, también llamado Green, que había participado en la construcción del templo de Salomón, llegó al reino de Francia y enseñó el arte de masonería a los hijos del arte en este país. Y hubo en Francia un miembro del linaje real llamado Charles Martel, que amaba a Minus Greenatus más allá de toda expresión a causa de su juicio en el arte de masonería.

El tal Martel adoptó las costumbres de los masones, y después se fue a su propio reino –pues al parecer no era francés- y allí hizo llamar a muchos masones valientes, y les acordó buenas prebendas, les repartió en los grados que Greenatus le había enseñado, les confirmó una carta y les ordenó reunirse frecuentemente a fin de que pudieran conservar una buena cohesión sin divisiones. Es así como el oficio penetró en Francia.

Inglaterra, durante todo este tiempo, estuvo privada de masones hasta la época de san Albons. En este tiempo el rey de Inglaterra era un pagano, y construyó la ciudad que se llamó después Saint-Albans. En tiempo de Albons hubo un hombre excelente que era intendente en jefe del

rey, y que detentaba el gobierno del reino. Contrató masones para construir las murallas de Saint-Albans, e hizo masones a sus principales compañeros. Aumentó en un tercio su paga en relación con la que tenían antes, y les acordó tres horas al día para recrearse, a fin de que su empleo no les pareciera pesado, y de que no vivieran como esclavos, sino como gentileshombres de arte y de ciencia. Les prescribió además un cierto día al año en el mes de junio para que se reunieran e hicieran una fiesta, en vistas a mantener la unidad entre ellos. Y durante ese día, fijado en San Juan, debían izar su estandarte real con los nombres y títulos de todos los reyes y príncipes que habían entrado en su sociedad, y también los escudos de los masones con los escudos del templo de Jerusalén y de todos los monumentos famosos del mundo. Todas estas franquicias permitieron a dicho hombre noble tratar con el rey, y les procuró una carta para que las conservaran siempre en el mismo estado. Por otra parte, ellos (recibieron) la divisa en letras de oro puestas sobre un campo de gules con negro y plata: Invia virtuti via nulla.

"Tras ello, llegó a York, y allí hizo masones, les dio su deber y les enseñó las costumbres de la masonería"

Después de esto, grandes guerras se sucedieron en Inglaterra; así, la Regla de la casa fue dejada de lado hasta el reinado de Athelston, que fue un buen rey de Inglaterra y aportó paz al país. Construyó muchos excelentes y suntuosos edificios, como abadías, iglesias, claustros, conventos, castillos, torres, fortalezas, murallas, así como todos los restantes monumentos notables. Se mostró como un hermano afectuoso hacia todos los masones cualificados. Además, tuvo un hijo cuyo nombre era Edwin. Y este Edwin amaba tanto a los masones que no podía comer ni beber sin su compañía. Era un espíritu valiente y generoso, penetrado de arte y de práctica. Antes prefería conversar con los masones que con los cortesanos de la Corte de su padre. Prefería ir al encuentro de los masones para comer con ellos y aprender su arte, y él mismo entró en la Orden. Legó al conjunto de los maestros de la fraternidad escuadras de oro y compases de plata con punta de oro, perpendiculares, plomadas de oro puro, trullas de plata y todos los demás instrumentos del oficio.

Les procuró además la carta de su padre y les recomendó tener cada año una asamblea de masones, en la que cada masón estaría obligado a dar cuenta de su habilidad y de su práctica. Y en estas reuniones les prescribió nuevos métodos de secreto y les enseñó buenas costumbres conformes a las reglas de Euclides, de Hiram y de otros maestros famosos. Y cuando era cometido en el oficio un fraude, infligía un justo castigo al culpable. Se aplicó a destruir el vicio y alentó públicamente la virtud.

Tras esto, llegó a York, y allí hizo masones, les dio su deber y les enseñó las costumbres de la masonería. Escribió un libro de constituciones y ordenó que la regla fuera guardada desde entonces y para siempre. E hizo ordenanzas según las cuales el oficio debería ser regulado de reino en reino tal como fue entonces establecido y ordenado por los más respetables de esta asamblea. Además hizo una proclamación según la cual todos los masones que poseyeran certificados o testimonios escritos de sus viajes, de su habilidad y de su práctica debían presentarlos para probar su arte y su comportamiento anteriores. Y se le aportaron algunos en hebreo, otros en griego, en latín, en caldeo, en siríaco, en francés, en alemán, en eslavo, en inglés, y en otras muchas lenguas, y el objeto era idéntico. Tras esto, el famoso Edwin les recordó la confusión (que había seguido) a la construcción de la torre de Nimrod, y que si deseaban que Dios les hiciera prosperar, a ellos y a sus acciones, no debían ser tentados ni aspirar a la idolatría, sino sinceramente honrar y adorar al gran arquitecto del cielo y de la tierra, fuente y origen de todas las bondades, (él) que ha construido

su estructura a partir de la nada, y que ha echado los cimientos sobre las aguas profundas, y que dio la orden al mar de no ir más lejos, el gran anfitrión del cielo y de la tierra, el único protector del hombre y de las bestias (salmo 36, 6-7), que gobierna el sol, la luna y las estrellas. Les aconsejó poner en evidencia su omnipotencia con ayuda del compás de su inteligencia, a fin de que tuvieran repugnancia a ofenderle.

Les inculcó en el espíritu muchas otras sentencias divinas, y mandó hacer un libro sobre la manera en que el oficio fue inventado en el origen, con la orden de leerlo cuando se hiciera a un masón (así, si luego se extraviaban, no tendrían ninguna excusa para evitar su castigo), y de darle su deber, como prescribe el mencionado libro. A partir de estos tiempos, los masones debían observar esta ceremonia y estas órdenes para que los hombres pudieran ser maestros. Además de las asambleas particulares, por consejo de los maestros y compañeros, se añadieron progresivamente diversos deberes relativos a su deber y su comportamiento sobre cada punto particular de la masonería.

El deber

Todo hombre que es masón o que entra en su asociación para ampliar y satisfacer su curiosidad debe velar por el siguiente deber. Si uno de vosotros es culpable de alguna de las siguientes faltas, debéis arrepentiros y corregiros rápidamente, pues hallaréis que es una dura cosa caer en las manos de nuestro Dios enojado; y más particularmente vosotros, que estáis bajo el imperio de vuestra promesa, tened cuidado de observar el juramento y la promesa que habéis hecho en presencia de Dios omnipotente. No penséis poder usar de una restricción mental o del equívoco, pues cada palabra que proferís durante toda la duración de vuestra recepción es un juramento, y Dios os examinará según la pureza de vuestro corazón y la limpieza de vuestras manos. Es una herramienta de filo cortante con la que jugáis, prestad atención en no cortaros. Os recomendamos que no perdáis vuestra salvación por alguna satisfacción aparente.

En primer lugar, serviréis al verdadero Dios y guardaréis cuidadosamente sus preceptos generales, en particular los diez mandamientos dados a Moisés sobre el monte Sinaí, tal como los encontraréis expuestos sobre el pavimento del templo.

2º Seréis fieles y asiduos a la santa Iglesia católica [4] y huiréis de toda herejía, cisma o error que llegue a vuestro conocimiento.

3º Seréis fieles a la logia y guardaréis todos los secretos que la conciernen.

4º Seréis fieles al rey legítimo del reino, y oraréis por su salvación en todas las ocasiones que se os presenten, cuando oréis por vosotros mismos, y no tomaréis parte en ningún plan de traición contra su persona y su gobierno.

5º Os mostraréis amantes y leales el uno con el otro, y actuaréis hacia vuestro prójimo o vuestro compañero como quisierais que actuaran con vosotros.

6º Estaréis en buenas y leales relaciones con todos estos maestros y com-

[4]**Nota del coordinador**: Este punto es uno de los que apoyan los argumentos de aquellos que afirman el origen cristiano de la Orden masónica..

pañeros de masonería que sabéis han entrado en ella según las reglas de la Orden. Guardaréis sus secretos, os opondréis con todas vuestras fuerzas a aquello que les perjudique, y sostendréis su honor y su crédito.

7º Que todo masón permanezca en una verdadera logia o en cámara o en casa para hablar y juzgar de cosas relativas a la honestidad y a la conducta moral, allá donde puedan refrescar la memoria con respecto a los desaparecidos eminentes.

8º Sed sinceros y honestos hacia el señor o vuestro empleador. Haced fielmente su obra. Preservad su provecho y su beneficio tanto como podáis. No le defraudéis en ningún punto, de manera que no pueda tener ninguna razón para quejarse, y obtendréis honor.
9º (Llamaréis) "masón" a vuestro compañero y a vuestro hermano, y no os dirigiréis a él con un nombre irrespetuoso, pues esto podría levantar discordias, divisiones y animosidad, lo que provocaría el escándalo.

10º No permitáis a ningún maestro o compañero que cometa adulterio o que fornique, por maldad o por impiedad, con la esposa, la hija o la criada de otro compañero.

11º Tendréis mucho cuidado de pagar fiel y honestamente vuestra pensión, sea el comer, el beber, la limpieza o el albergue, cuando paséis ante la cocina.

12º Estad atentos, allí donde os alojéis, de que no se cometa ninguna villanía, pues el oficio podría ser difamado.

13º Tendréis un religioso cuidado en observar el día de descanso, absteniéndoos de toda obra y mal trabajo, y consagrad ese día al estudio empleándolo al servicio y a la búsqueda del verdadero Dios, así como a impedir a las facultades de vuestra alma a que vagabundee tras las vanidades de este mundo. Rogad a Dios que santifique vuestra esperanza, vuestra comprensión, vuestra memoria, vuestra razón y vuestras inclinaciones.

14º Ocupaos personalmente, según vuestro talento y vuestros medios, de aliviar al pobre. No dejéis que vuestra prudencia reemplace a vuestra caridad, pensando que éste o tal otro es indigno o que no tiene necesidades. Por el contrario, no dejéis escapar ninguna oportunidad, pues es por el amor de Dios y para obedecer a su mandamiento que hacéis un donativo.

15º Visitad a los enfermos, reconfortadles, orad por ellos y no les dejéis en desamparo. Es deber vuestro el ayudarles; si Dios les reclama de este mundo, permaneced allí y asistid a sus funerales.

16º Sed afables y buenos hacia todos, pero especialmente hacia las viudas y los huérfanos; tomad resueltamente su defensa, proteged su interés, aliviad sus necesidades: incluso aunque sea un trozo de pan echado con incertidumbre sobre la superficie del agua, no obstante, gracias a la bendición especial del cielo, un día os será devuelto con interés séptuple, y os asegurará un capital en el otro mundo.

17º No bebáis en ninguna ocasión hasta la ebriedad, pues esto es una ofensa a Dios, y también porque os pondríais en estado de revelar los secretos de la logia, y por ello de ser perjuros.

18º Os abstendréis de toda diversión escandalosa y profana, de los juegos de azar o de cualquier otro juego destructor.

19º Evitaréis todo lenguaje lascivo y todo lenguaje, postura o gestos obscenos, pues todo ello no hace sino agradar al (demonio) y alentar la concupiscencia.

Éstos son los deberes generales a los que todo masón debe atenerse, sea maestro o compañero. Es muy deseable que éstos los conserven cuidadosamente en su corazón, su deseo y sus inclinaciones. Haciendo así, se harán a sí mismos respetables a los (ojos de) las generaciones futuras; Dios bendecirá a sus descendientes, les dará talento y los colocará en agradables empleos.

Los deberes que incumben a los maestros y compañeros son los siguientes. El primero es que ningún compañero aceptará trabajo de un señor o de otro empleador si él mismo no se sabe capaz de concluirlo, de manera que el oficio no tenga deshonor alguno, y que el señor o el empleador no sea engañado, sino al contrario, lealmente servido por aquel a quien ha financiado.

Si un masón se encarga de un trabajo o se ve en el puesto de maestro de obra no será apartado del mismo si es capaz de acabarlo.

Además, que ningún maestro o compañero tomará aprendiz por una duración inferior a siete años, y el aprendiz deberá disponer del uso de sus miembros y tener buen aliento.

Además, que ningún maestro o compañero recibirá su paga antes de haber comenzado la obra, sin el consentimiento de la logia.

Además, que ningún maestro o compañero se permitirá crear un masón en ausencia de al menos cinco o seis de sus compañeros debidamente obligados por el juramento.

"Además, que ningún maestro o compañero se permitirá crear un masón en ausencia de al menos cinco o seis de sus compañeros debidamente obligados por el juramento"

Además, que ningún maestro o compañero que esté a jornal trabajará a destajo en la obra de un señor.

Además, que ningún maestro dará el salario a su compañero si este último no lo merece, de manera que el empleador no sea objeto de abuso por parte de obreros ignorantes.

Además, que ningún compañero calumniará a otro a sus espaldas, pues esto podría hacerle perder su buen nombre o sus bienes temporales.

Además, que ningún compañero, sea en la logia o en el exterior, responderá a su compañero de manera irrespetuosa.

Además, que nadie entrará de noche en la ciudad en la que haya una logia de compañeros sin ir con otro compañero, que pueda probar que es un hombre honesto o conocido como tal.

Además, que todo maestro y compañero se sumará a la asamblea desde la primera convocatoria si ésta se celebra a un máximo de cinco millas, y que colaborará en los gastos de sus compañeros o de su maestro.

Además, que todo maestro (y compañero) rezará por su superior y tendrá veneración por él.

Además, que todo maestro y compañero que haya cometido un delito se atendrá a la decisión que adopten su maestro y sus compañeros a su respecto. Y si (la causa) no puede ser paralizada de otro modo, deberá ser tratada en la asamblea.

Además, que ningún maestro masón fabricará molde de escuadra o de regla para un (masón) instalador o un masón formado en el taller.

Además, que ningún maestro, sea en la logia o en el exterior, pondrá una marca grabada en la piedra o en otro sitio sin haberla fabricado él mismo.

Además, que todo masón recibirá a masones extranjeros teniendo cuidado de repartirlos en el país de acuerdo a sus necesidades. Y si les da trabajo conforme a la regla, es decir, si tienen un molde, una medida con la que trabajar, dejadles al menos dos semanas y luego dadles su contrato. Y si no tienen medida, dejadles que se alimenten dándoles bebida y comida para llevar hasta la próxima logia.

Además, que nadie en la Orden estará al acecho para ver si otro se equivoca en sus palabras y en sus pasos; por el contrario, si este último prueba que es miembro de la Orden, entonces estáis obligados a respaldarle y a tener con él los miramientos en uso en el oficio.

Además, que todos los masones serán honestos en su trabajo, sea éste a destajo o a jornal, y que lo acabarán lealmente, de manera que puedan recibir su sueldo como está previsto.

Además, que ninguna logia o quorum de masones entregará el secreto real a alguien de manera arbitraria; sino que, después de una larga deliberación, dejadle aprender sus preguntas por el corazón, y luego sus símbolos, y que después haga como la logia piense que debe hacer.

El deber del aprendiz

En primer lugar, que sea sincero hacia Dios, la santa Iglesia católica, el rey y el maestro al que sirve. Además, no criticará, ni se opondrá a su maestro o a los bienes de su maestro, no se abstendrá de servirle, y no se alejará de él para satisfacer su propio placer, de día o de noche, sin su permiso. No cometerá adulterio ni fornicación, sea dentro o fuera de la logia, con la hija, la criada u otra mujer de su maestro. Retendrá en todo los consejos que dentro o fuera de la logia, fuera de la cámara o de la casa, le haya dado un compañero, un maestro o un hombre libre. No le opondrá un argumento a fin de desobedecerle. No revelará ningún secreto que pueda provocar un conflicto entre los masones, compañeros o aprendices, sino que se conducirá con respeto hacia todos los franc-masones, de manera que pueda ganar hermanos para su maestro. No jugará a las cartas, ni a los dados, ni a otros juegos desleales. No frecuentará las tabernas ni las cervecerías para despilfarrar el dinero de su maestro sin su permiso. No hurtará ni sustraerá los bienes de nadie, ni una porción, durante su aprendizaje, sino que deberá guardarse de estas cosas lo mejor que pueda, e informar a su maestro o a algún otro masón si es posible con toda la diligencia requerida.

Preguntas planteadas y respuestas

Pregunta: ¿Qué sois?
Respuesta: Soy un hombre.

P.: ¿Cómo lo sabré?
R.: Por todos los verdaderos signos de la primera parte de mi entrada.
Oiré y callaré.

P.: ¿No debéis hacer nada más?
R.: Sí, pero he sido engendrado de un hombre, he nacido de una mujer, y además tengo muchos reyes soberanos y potentes príncipes por hermanos.

P.: ¿En qué logia habéis entrado?
R.: En la verdadera logia de san Juan.

P.: ¿Dónde debería tenerse una logia?
R.: En la cumbre de una montaña o en medio de un pantano, allí donde no pudiera escucharse el grito del gallo ni el ladrido de un perro.

P.: ¿Cuál es la altura de vuestra logia?
R.: Innumerables pulgadas y palmos.

P.: ¿Cómo es que innumerables?
R.: Es la materia del cielo y del firmamento estrellado.

P.: ¿Cuántos pilares hay en vuestra logia?
R.: Tres.

P.: ¿Cuáles son?
R.: La escuadra, el compás y la Biblia.

P.: ¿Dónde se encuentra la llave de vuestra logia?
R.: En una caja de hueso recubierta de un rudo vellón.

P.: Dadme (la explicación) detallada de vuestra caja.
R.: Mi cabeza es la caja, mis dientes son los huesos, mis cabellos el vellón, mi lengua es la llave.

P.: ¿Cómo habéis sido introducido?
R.: De manera vergonzosa, con una cuerda alrededor del cuello.

P.: ¿En qué postura estabais cuando fuisteis recibido?
R.: No estaba ni de pie ni acostado, ni corría ni andaba; estaba arrodillado sobre la rodilla izquierda.

P.: ¿Por qué teníais una cuerda alrededor del cuello?
R.: Para colgarme de ella en el caso de que traicionara la confianza puesta en mí.

P.: ¿Por qué estabais arrodillado sobre la rodilla izquierda?
R.: Porque debía estar en una postura muy humilde para recibir el real secreto.

P.: ¿A qué obligación os habéis comprometido?
R.: A un gran juramento.

P.: ¿Qué castigo se inflige a aquellos que revelan el secreto?
R.: Deben en vida tener el corazón arrancado, la cabeza cortada, y el cuerpo enterrado en la orilla de la playa, y no en el lugar en que se entierra a los cristianos.

P.: ¿Cuántas luces hay en vuestra logia?
R.: Dos.

P.: ¿Cuáles son?
R.: El sol que se alza en el este y que envía a todos los hombres al trabajo, y el sol que se oculta en el oeste y que envía a todos los hombres a acostarse.

P.: ¿Cómo está orientada vuestra logia?
R.: Este-oeste, porque todas las santas iglesias y los templos están así orientados, en particular el templo de Jerusalén.

P.: ¿No podía Hiram poner los cimientos del templo de sur a norte más bien que de este a oeste?
R.: No, no podía.

P.: Dadme la razón de ello.
R.: David ordenó que los cimientos del templo descansaran sobre el campo de grano, como podéis leer en la santa Biblia, donde es llamado el campo de trillar (el trigo) de Araunah el Gebuseo. Además, podéis leer a propósito de esto, en ese escrito sagrado, que en el interior del arca del Señor se encontraba la alianza entre Dios y los hombres, las dos tablas de mármol con los diez mandamientos escritos por el dedo de Dios. Dicha arca estuvo guardada por desgracia durante mucho tiempo en el campo de trillar de Araunah del que se acaba de hablar, lo que les obligó a echar los cimientos del templo de este a oeste, conforme a la posición de las dos tablas.

P.: ¿Qué es la masonería?
R.: Es una obra de escuadra.

P.: ¿Qué es un masón?
R.: Es un obrero de la piedra.

P.: ¿Reconoceríais a vuestro maestro si le vierais?
R.: Sí.

P.: ¿Por qué le reconoceríais?
R.: Por su ropa.

P.: ¿De qué color es su ropa?
R.: Amarilla y azul, como el compás, que es de cobre y de hierro.

P.: ¿Qué mortero utilizaban los masones que construyeron el templo?
R.: El mismo mortero que utilizaron los que construyeron la torre de Nemrod, es decir, el légamo, que es una especie de tierra roja, y al que diluyeron y filtraron en el muro después de poner las piedras. Era una especie de cemento o de asfalto. .../...

P.: ¿Cuántos peldaños había en la escala de Jacob?
R.: Tres.

P.: ¿Cuáles eran esos tres?
R.: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

P.: ¿Cuántas flores hay en el ojal del masón?
R.: Tres y doce.

P.: ¿Cómo las llamáis?
R.: La Trinidad y los doce apóstoles.

P.: ¿Quién era el maestro masón en la construcción del templo?
R.: Hiram de Tiro.

P.: ¿Quién puso la primera piedra en los cimientos del templo?
R.: El mencionado Hiram.

P.: ¿En qué lugar puso la primera piedra?
R.: En el ángulo sud-este del templo.

P.: ¿Qué dijo al ponerla?
R.: ¡Que Dios nos ayude!

P.: ¿Cuál fue la mayor maravilla que se vio u oyó con respecto al templo?
R.: Dios fue hombre, y un hombre fue Dios. María fue madre y también sirvienta.
P.: ¿Para qué es buena la noche?
R.: La noche es mejor para oír que para ver.

P.: ¿Para qué es bueno el día?
R.: El día es mejor para ver que para oír.

P.: ¿Qué hizo el segundo hombre cuando murió el primer hombre?
R.: Perfeccionó la obra que proyectó el primer hombre. Por eso el rey David proyectó construir el templo, pero la muerte se lo impidió, y fue Salomón quien lo terminó.

P.: ¿Qué significa el mar de bronce que fue construido por Hiram y al que soportaban doce bueyes, de los cuales tres miraban hacia el norte, tres hacia el sur, tres hacia el oeste y tres hacia el este?
R.: Estaba destinado al baño y a las abluciones de los sacerdotes de esos tiempos. Pero ahora sabemos que era una representación de Cristo, cuya sangre estaba destinada a purificar del pecado y a lavar a los elegidos, y que los doce bueyes eran una representación de los doce apóstoles que lucharon contra el paganismo y el ateísmo, y que sellaron con su sangre la causa de Cristo.

P.: ¿Qué significaba la puerta dorada del templo que daba acceso al santo de los santos?
R.: Era otra representación de Cristo, que es la puerta, el camino, la verdad y la vida, para quien y en quien todos los elegidos penetran en el cielo.

Cómo saludar a los masones de otras logias

-Los respetables maestros de nuestra logia me han enviado hasta vosotros, os saludan conmigo muy cordialmente, deseando que mi visita pueda reavivar en vuestra memoria vuestros buenos sentimientos a su respecto.
R.: Nosotros, maestros y compañeros de esta logia, os deseamos de todo corazón la bienvenida y os suplicamos que oséis hablarnos francamente, decirnos vuestros deseos, y pedir nuestra ayuda, para lo cual estaremos a vuestras órdenes en todo tiempo y en toda circunstancia. Todos, tantos como aquí estamos, seguiremos honrando al amor y sirviéndoos.

Cuando penetréis en una habitación, debéis decir: ¿La casa es propia? Si ellos responden: Ella cala, o: Ella está mal cubierta, a esta respuesta debéis guardar silencio sobre la mayoría de las preguntas relativas a la masonería.
Así se acaban las constituciones.

Preguntas que conciernen al templo

1. P.: ¿Qué significa el templo?
R.: El Hijo de Dios, y en parte la Iglesia. El Hijo sufrió y su cuerpo fue destruido, resucitó al tercer día, y erigió para nosotros la Iglesia cristiana, que es la verdadera Iglesia espiritual.

2. ¿Qué significa el mármol blanco? El Cristo es el mármol blanco sin mancha, la piedra rechazada por los constructores... Pero Dios la ha escogido...

3. El misterio de la madera de cedro.
El cedro, el ciprés y la madera de olivo no estaban sujetos a la putrefacción, y no podían ser devorados por los gusanos. Por ello la naturaleza humana de Cristo no estaba sujeta ni a la corrupción ni a la putrefacción.

4. El misterio del oro.
El oro y las piedras preciosas significan la divinidad de Cristo, en la que habitaba su plenitud, pues es el origen.

5. El misterio de los querubines.
Primero significaban la gloria celestial y la vida eterna que debe venir. Pintados a imagen del hombre, representan el coro de los santos ángeles y de los santos, que cantan el Te Deum laudamus. En segundo lugar, los dos querubines sobre la misericordia en el coro del santuario significan el Antiguo y el Nuevo Testamento, que contienen la doctrina de Cristo, y así como sus alas se tocan mutuamente, así el Antiguo y el Nuevo Testamento están unidos, coincidiendo el final del primero con el principio del otro, uno conteniendo el mundo antiguo, el otro conteniendo el fin del segundo mundo. Ambos se refieren a Cristo, a quien fue confiado el ministerio de Dios.

6. El misterio de la puerta dorada del templo.
Cristo es la puerta de la vida por la que debemos penetrar en la eterna dicha. Las dos columnas significan la adquisición de los dos conocimientos que preceden a esta entrada, a saber, el de su persona y el de su misión.

7. ¿Qué significa el velo?
El Hijo de Dios nuestro Señor Jesucristo, suspendido del altar de la cruz, es el verdadero velo que, interpuesto entre Dios y nosotros, ensombrece con sus heridas y su sangre la multitud de nuestras ofensas, y nos permite así ser hechos agradables a su Padre.

8. El arca de la alianza.
Ella representa tanto a nuestro salvador Cristo como a los corazones de los fieles, pues en el pecho de Cristo se encontraba la doble doctrina de la ley y del evangelio, así como se encuentra entre los fieles, aunque en menor grado. Era el verdadero maná descendido (del cielo) para dar vida al mundo. La tabla de la ley nos conduce al amor y a la obediencia. La vara florida de Aarón significa la dulzura del evangelio y la gloria de nuestro gran sacerdote Jesucristo, de quien Aarón era una figura.

9. El misterio del altar.
El altar, con sus cuatro esquinas doradas, en parte hecho de madera de acacia y en parte cubierto de oro, representa la unión de la humanidad y la divinidad de nuestro salvador, pues la naturaleza incorruptible se hacía sensible por el oro, y la humanidad de Cristo, rebelde a la putrefacción, fue embellecida por la gloria celestial de la divinidad. Personalmente unido a la naturaleza divina, él ascendió al cielo y se asienta a la derecha de Dios, su Padre, coronado de majestad y de dicha eterna.

10. El misterio del candelabro de oro.
El candelabro de oro de seis brazos, con sus siete luces, significa el Cristo y sus ministros. Cristo, fundamentalmente, es el gran sacerdote y la luz del mundo que nos ilumina para la vida eterna. Los doctores y maestros de la Iglesia son los brazos que Cristo ilumina con la santa doctrina del evangelio. Nadie debería estar separado de Cristo, sino que, por la luz de la doctrina, debería ser una linterna en nuestro camino. Y como todos los brazos del candelabro estaban unidos, así todo ministro y todo hijo de Dios debería estar unido al cuerpo de Cristo sin separación (posible). Las flores y los lises denotan las gracias de su espíritu, extendidas sobre todos sus fieles ministros. Las luces y las lámparas exhortan a todos los buenos ministros (del culto) a un gran cuidado y diligencia.

11. El misterio de la mesa dorada y del pan puesto encima.
La mesa recubierta de un precioso contrachapado significa los ministros del evangelio; el pan significa el Cristo, el pan de vida.

12. El misterio de la vid de oro y de las uvas de cristal.
La vid, que, al este del templo, estaba hecha de oro brillante, recuerda a nuestro Cristo, que se compara a sí mismo con una viña y que (compara) a los fieles con los sarmientos; las uvas de cristal (se asemejan) a la doctrina del evangelio y a las obras de la fe, que son: la fe, el amor, la esperanza, la caridad, la paciencia, la oración, y a las obras de la gracia, que son proporcionales a la fe.

13. El mar de bronce. Su misterio.
El mar de bronce era una representación del bautismo y del agua viva que brota de las heridas de Cristo. Los doce bueyes significan los doce apóstoles.

La altura y la longitud del templo.

Era largo de 100 codos y alto de 120 codos. El santo de los santos estaba en el extremo oeste, las piedras de mármol en el interior del templo medían 25 codos de altura, 12 codos de longitud y 8 codos de anchura. Eran todas de mármol blanco.

Preguntas planteadas y respuestas

- ¿Cuántas luces hay en esta logia?
R.: Tres.

P.: ¿Cuáles son?
R.: El maestro, el compañero de oficio y el vigilante.

P.: ¿Dónde están estas luces?
R.: Hay una al este, una al oeste y otra en medio.

P.: ¿Para qué sirve la del este?
R.: Sirve al maestro, la del oeste sirve al compañero de oficio, y la del medio al vigilante.

P.: ¿Qué hay detrás del vigilante?
R.: Tres estantes.

P.: ¿Qué hay encima?
R.: Tres reglas.

P.: ¿Cuánto (miden)?
R.: Hay una de 36 pies, una de 34 pies y otra de 32 pies.

P.: ¿Para qué sirven?
R.: La de 36 sirve de nivel, la de 34 de escuadra, y la de 32 sirve para medir la tierra.

P.: ¿De qué manera nos llegaron en el origen?
R.: Se cuenta que fueron dadas al rey David cuando tallaba piedras en la montaña (para que le sirvieran) para reconocer a los artesanos de los obreros. Quiso Dios tomarlas y enviar de vuelta al rey David. Salomón le sucedió, (ocupó) su lugar y se las dio (estas reglas).

P.: ¿Cuál es la longitud de vuestro cable?
R.: Es tan largo como la distancia que hay entre el emplazamiento de mi ombligo y la raíz de mis cabellos.

P.: ¿Por qué?
R.: Porque todos los secretos yacen en este sitio.

P.: ¿De qué... de quién habéis obtenido vuestros principios?
R.: De aquel que está en la cumbre del pináculo del templo.

P.: ¿De qué manera fue construido el templo?
R.: Por Salomón e Hiram, que le mandó instrumentos para la obra. Este Hiram salió de Egipto. Era hijo de una viuda. Proporcionó toda clase de instrumentos: picos, arados, palas, y todas las cosas que pertenecen al templo.

P.: ¿Donde descansa el maestro?
R.: En un cuezo de piedra, bajo la ventana oeste, desde donde mira al este, esperando que el sol levante (haga sonar la hora) de enviar a sus hombres al trabajo.

P.: ¿Dónde se encontró este noble arte o esta ciencia cuando se perdió?
R.: Se lo encontró sobre dos pilares de piedra, de los cuales uno no podía hundirse, ni el otro ser quemado.

Escudos de armas

Salomón alzó dos nombres notables, uno a la derecha llamado Jachin... que significa En él está la fuerza. No solamente mostró en la materia, sino también en el nombre de estas dos columnas, con qué firmeza se mantienen los elegidos ante Dios, a la vez en el presente y en vista de los últimos tiempos. Ahora, los hijos de Dios han recibido la fuerza de manera interior. En los últimos tiempos, Dios hará de tal manera, con su espíritu de gracia, que ellos no se alejen jamás totalmente de él. Por otra parte, se me ha enseñado este punto. Ambos nombres parecen además aludir a las dos Iglesias de los judíos y de las naciones:

- La de los judíos (es designada) por ------ a la derecha, como si Dios quisiera a la larga fijarla en su tiempo, aunque no haya llegado a ser estable a causa de la obstinación de su entendimiento, que les hizo rechazar a Cristo cuando llegó;

- Y la de las naciones (es designada) por ------ a la izquierda, a causa de la fuerza que estaba en ella presente cuando acogió a Cristo la primera vez que oyó estas cosas.

Cristo escribirá sobre estas columnas mejores nombres que los de ------- y ------.

En el lugar del primero escribirá el nombre de su Dios, de manera que se haga evidente para todos los hombres, y que estos hombres sean elegidos de entre aquellos que queden para ser el pueblo particular de Dios .../... En este sentido fue dicho: Ellos sabrán que yo te he amado. Y por ello también, en el profeta Zacarías, capítulo 14, versículo 20, la santidad del Señor fue escrita sobre los cascabeles colgados de los caballos.

Fin

Ved aquí una cabeza de muerto
para recordaros que sois mortal...
ved la gran fuerza con la cual...
pero establecer... en el cielo permanece
que todas vuestras acciones sean justas y verdaderas
(pues) tras vuestra muerte ellas os darán la vida
quedaos en el interior de vuestra esfera designada
estad preparado para vuestros últimos fines, el día está cerca.

(A caput mortuu[m] here you see
To mind you of mortality
Behold great strength by ... fell
but establish ... in heaven doeth dwe[ll]
Let all your actions be just and trwe
which after death gives life to you
Keep round within of your appointed sp[hrere]
be ready for your latter end daws near).

MANUSCRITO KEWAN - entre 1.717 y 1720 e. :v. :

Este manuscrito debió ver la luz entre el 1717 y el 1720, es decir, poco después de la creación de la Gran Logia de Inglaterra.

Según la traducción francesa de Patrick Négrier aparecida en La Franc-Maçonnerie d'après ses textes classiques. Anthologie 1599-1967, Detrad, 1996 (impreso en Atenas). El texto fue publicado por primera vez en Harry Carr, The Early Masonic catechism, Kila (MT), Kessinger Publishing Company, 1963, p. 183. Se observará que el texto es prácticamente idéntico al del Manuscrito de Edimburgo.

Este manuscrito nombra la Biblia literalmente como libro a usar en los ritos. Este punto sirve para ratificar que, en esa época al menos, la masonería era creyente, no diré Católica ya que en Inglaterra podrían ser Protestantes; pero lo que si es claro es que eran Creyentes.

El resto del documento viene a ser como un catecismo, como una serie de preguntas y respuestas que los masones se dan para reconocerse entre ellos.

Manuscrito Kewan

Forma en la que se da la Palabra de masón

La persona que debe recibir la palabra está de rodillas, y después de un cierto número de gestos destinados a asustarle, le hacen tomar la Biblia y poner su mano derecha encima; invocan ante él muchas amenazas por si acaso rompiera su juramento. El sol en el firmamento y toda la compañía presente darán testimonio contra él, lo que será la causa de su condena, por la cual no dejarán de asesinarle. Es entonces, después de que haya jurado secreto, cuando le dan el juramento como sigue:

Por Dios mismo, y a la espera de que rindáis cuentas a Dios cuando os encontréis desnudo ante Él en el gran día del juicio, no revelareis nada de lo que vais a ver u oír hoy, ni de palabra ni por escrito, cuando sea, ni trazareis con la punta de una espada o de otro instrumento sobre la nieve, o sobre la arena, y no hablareis excepto con alguien que haya sido recibido masón... ¡Que Dios venga en mi ayuda!

Después de que haya prestado este juramento, es alejado de la compañía con el último masón recibido, y una vez se le ha asustado suficientemente haciendo mil gestos y melindres, el segundo masón le enseña la manera de hacer en lo que concierne a los signos y las posturas, que son como sigue. Yo vengo aquí, yo, el más joven, el último aprendiz que ha sido recibido, pues lo he jurado por Dios y por san Juan, por la escuadra y por el compás, y por el juez universal, a asistir a mis maestros en el servicio a la honorable logia desde el lunes por la mañana hasta el sábado por la noche, para guardar las llaves, so pena de que se me corte la lengua por debajo del mentón, y de ser sepultado en un torrente, allí donde nadie lo sepa.

Entonces hace de nuevo el signo, que consiste en trazar con la mano una línea bajo el mentón atravesando la garganta, para significar que ésta le será cortada en el caso de que rompiera su promesa. Después todos los masones presentes murmuran la palabra entre ellos, comenzando de manera que finalmente le llegue al maestro masón, quien le da la palabra al último aprendiz recibido.

Hay de señalar ahora que todos los signos y palabras, como aquellos de los que en otro lugar se

habla, pertenecen no solamente a los aprendices recibidos, sino también al maestro masón o a los compañeros de oficio. En primer lugar, todos los aprendices deben ser alejados de la compañía, y nadie será invitado a quedarse excepto los maestros. Entonces, aquel que va a ser recibido como miembro de la compañía debe ponerse de nuevo de rodillas, y pronunciar otra vez el juramento que se le ha dado, después de lo cual debe salir de la compañía con el maestro más joven a fin de aprender la palabra y los signos del compañerismo; entra después nuevamente, hace al maestro los signos del compañerismo, y dice las mismas palabras que a su entrada, omitiendo esta vez el juicio universal. Luego los maestros murmuran la palabra entre ellos comenzando por el más joven, como antes. Tras esto, el masón más joven avanza y se pone él mismo en la postura en la que debe el otro recibir la palabra, y dice a todos: La honorable compañía, los respetables masones y la honorable compañía de la que vengo os saludan bien, os saludan bien, os saludan bien.

Algunas de las preguntas que los masones acostumbran a hacer a aquellos que declaran poseer la palabra de masón, con objeto de reconocerles:

- ¿Sois masón?
- Responded: Sí, ciertamente, lo soy.

- ¿Cómo debo entender esta respuesta?
(La comprenderéis) en el tiempo y lugar oportunos (nota: esta respuesta no debe darse más que cuando estéis en sociedad y no haya masones presentes; pero si no hay mucha gente allí donde estéis, podéis responder con los signos y los demás puntos de vuestra recepción).

- ¿Cuál es el primer punto de vuestra recepción?
Respuesta: dadme el primero y yo os daré el segundo. El primero es oír y callar. El segundo, bajo pena de trazar una línea con la mano derecha desde la oreja izquierda a la oreja derecha, para cortaros la garganta.

- ¿Dónde habéis sido recibido?
Respuesta: En una logia honorable.

- ¿Qué hace a una logia justa y perfecta?
Respuesta: 7 maestros, 5 aprendices, a un día de marcha de una población, de manera que no pueda oírse ni el ladrido de un perro ni el canto del gallo.

- ¿Nada más hace a una logia justa y perfecta?
Respuesta: 4 maestros, 3 aprendices recibidos y el resto tal como ya he dicho.

- ¿No hay nada más?
Respuesta: Cuantos más hay, mayor es la alegría, y cuantos menos, mejor es la carne.

- ¿Cuál es el nombre de vuestra logia?
Respuesta: La logia de Kilwinning [1] .

- ¿Cómo está orientada vuestra logia?
Respuesta: Este-oeste, como el templo de Jerusalén.
- ¿Dónde estuvo la primera logia?
Respuesta: En el atrio del templo de Salomón.

- ¿Hay luces en vuestra logia?
Respuesta: Tres, al nor-este, al sud-oeste y en el paso del este. La primera indica el maestro masón, la segunda la palabra, la tercera el compañero de oficio.

- ¿Hay joyas en vuestra logia?
Respuesta: Tres, una piedra bruta, una piedra cúbica y un gran óvalo.

- ¿Dónde podría hallarse la llave de vuestra logia?
Respuesta: A tres pies y medio de la puerta de la logia, bajo una piedra bruta...

- ¿Qué entendéis por una piedra bruta...?
Respuesta: Quiero decir no solamente bajo una piedra bruta, sino también bajo el pliegue de mi hígado, allí donde yacen todos los secretos de mi corazón.

- ¿Cuál es la llave de vuestra logia?
Respuesta: Una lengua bien puesta.

- ¿Dónde está esa llave?
Respuesta: En la caja de hueso.

Una vez que los masones os hayan examinado por medio de todas o de una parte de estas preguntas, y de que hayáis respondido con exactitud, os reconocerán como aprendiz. Pero no como maestro ni como compañero del oficio.

De modo que os dirán: Vemos que habéis entrado en la cocina, pero ignoramos si habéis entrado en la sala.

Respuesta: He entrado tanto en la sala como en la cocina.

- ¿Sois compañero del oficio?
Respuesta: Sí.

- ¿Cuántos puntos hay en el compañerismo?
Respuesta: 5, a saber: pie contra pie, rodilla contra rodilla, torso contra torso, mano contra mano, y oreja contra oreja, lo cual constituye los signos del compañerismo: dadme las manos, y os daréis cuenta de que soy un verdadero masón.

[1] **N. del coordinador:** Recordará el lector lo explicado sobre esta Logia en el manuscrito de Edimburgo publicado en este mismo número.

Introducción a las Constituciones

CONTENIDO

- Introducción a las constituciones por el Q.·. H.·. Mario López

- Constituciones de Anderson.

El contexto histórico

Frecuentemente se tiende a analizar los hechos de una época con la mentalidad actual, es un gran error que da lugar a muchos equívocos. Para poder medir en su justa medida el alcance de cualquier hecho histórico es vital conocer el contexto histórico en el cual este se encuentra englobado. Las Constituciones de Anderson no son una excepción, para ver el alcance real de su contenido, para darse cuenta cuan avanzada fue, es necesario verlo desde la óptica de dicha época.

La sociedad inglesa de 1720 se destacaba por su intolerancia, frivolidad e inmoralidad, la iglesia se hundía y el gobierno era impotente. Sin embargo, durante este mismo período Inglaterra conoce profundos cambios. Por otro lado, después de las cruentas luchas políticas y religiosas, llega el triunfo de la monarquía constitucional, del régimen representativo, de la libertad para los protestantes, pero también de la prohibición del catolicismo.

El Parlamento Inglés había tomado prestadas para elaborar la nueva Declaración de los Derechos las ideas de Locke: asegurar la ¡Libertad y la Felicidad del hombre! Sin embargo, tenemos que destacar que esta tolerancia es parcial y está restringida a los cristianos protestantes y anglicanos. Los católicos y los musulmanes son rechazados, los libres pensadores excluidos. Esta limitación, la encontraremos en parte, en las Constituciones de Anderson de 1723 pero en las siguientes será eliminada, lo cual ya es prueba de su modernismo para la época.

Asimismo, Desaguliers formaba parte de la Royal Society y trabajaba muy en cercanía con Sir Isaac Newton, por lo que el nuevo aire de la ilustración encontró un camino de entrada a su través. Las obras de Newton originan la nueva orientación científica de la época y trae el cambio de espíritu radical que nos ha transmitido Voltaire.

Nacidas en este contexto, en 1723 Desaguliers, que no debemos olvidar participó junto con Payne en la elaboración de las mismas [1], no ha ignorado el concepto de Tolerancia propuesto por Locke y ha tenido en cuenta el principio de separación de los poderes eclesiástico y estatal. La publicación de las Constituciones marca además el deseo de establecer una historia de la Masonería que afirme su filiación operativa y tradicional sin poner en riesgo el aspecto jurídico del texto

Ahora que sabemos más o menos en que ambiente nos movemos podemos indicar una breve cronología de cómo fueron desarrollándose los pasos que llevaron a su creación. Aunque un poco más arriba he comentado que Payne ordenó a Anderson la redacción de las Constituciones esto no es del todo correcto. Quien realmente dio la orden fue el Duque de Montagu, si bien fue durante el mandato de Payne y con la ayuda de este y Desaguliers que estas fueron tomando forma; sin embargo no adelantemos acontecimientos y vayamos paso a paso.

[1] **N. del coordinador:** Algunos historiadores masónicos afirman que la primera edición de las Constituciones de Anderson deberían ser denominadas realmente Constituciones de Desaguliers pues reflejan casi en su totalidad las ideas de este y que solo en las siguientes fue Anderson quien llevo la voz cantante en la redacción.

Tanto George Payne como Desaguliers eran recopiladores de documentos masónicos antiguos. Si bien bajo el periodo de mandato de Desaguliers en una decisión controvertida, ordenó quemar varios manuscritos masónicos para evitar que fuesen a manos profanas. Este exceso de celo masónico originaría una pérdida de valiosos elementos de investigación histórica.

En el año de 1720 se descubre el manuscrito de Cooke [2] que contiene 950 líneas con 19 artículos sobre la historia de la geometría y la arquitectura; los Deberes, una parte histórica, artículos que regulaban el trabajo y su organización, nueve consejos de orden moral y religioso y cuatro reglas relativas a la vida social de los masones. Este manuscrito está completamente escrito en Prosa.

[2] **N. del coordinador:** Publicado en el número 20 de Retales de Masonería. En este trabajo se hace referencia a otros documentos antiguos que pueden ser consultados igualmente en los números anteriores o en este mismo.

El encargo y sus tres ediciones

Durante el mandato de Payne y Desaguliers se acercaron a la Masonería muchos nobles, entre ellos el Duque de Montagu, que fue elegido Gran Maestro el año 1721. El día 25 de Septiembre de ese mismo año, Montagu encarga James Anderson que presentase un proyecto de Constitución compilando las antiguas Constituciones Góticas de los gremios Alemanes promulgadas en 1459, también conocidas como Ordenanzas de la Asociación de Logias de Constructores y que agrupaba a las Grandes Logias de Estrasburgo, Viena, Colonia y Berna.

El motivo de ese encargo fue el crecimiento experimentado por la Gran Logia de Inglaterra, lo cual hizo ver la necesidad de crear una Constitución como medio de control de la institución.

Se sabe que tanto Payne como Desaguliers colaboraron con James Anderson de manera muy cercana poniendo a su disposición gran parte de la documentación que ambos conservaban sobre la antigua masonería. El reverendo Anderson (era Pastor Protestante) se dedicó con especial interés a su trabajo. El 27 de Diciembre de 1721 se designó una comisión de 14 hermanos entre los que estaban el propio Anderson, el pastor Desaguliers y el anticuario Payne. La obra fue aprobada en una reunión solemne en el Asamblea de la Gran Logia el 17 de Enero de 1723, dirigida por el Gran Maestro Duque Felipe de Wharton.

Después de la aprobación de la Constitución, la obra fue publicada en la revista "Postboy" y autorizada su venta libre el 28 de febrero de 1723. La obra, aun cuando todo el trabajo fue realizado por Anderson, llevaba una dedicatoria de Desaguliers al ex Gran Maestro Duque de Montagu, bajo cuyo mandato fue ordenada su redacción.

El libro tenía una corta historia de la masonería desde la creación del mundo, los Antiguos deberes o Leyes Fundamentales (Old Charges), las 39 obligaciones o 39 artículos de los Reglamentos Generales, la aprobación del libro, los 6 artículos de la Constitución propiamente dicha y 4 canticos masónicos (Canción del Maestro, Canción del Vigilante, Canción de los Compañeros y Canción de los Aprendices). La constitución no hace referencia alguna a grados superiores ni a la leyenda de Hiram Abif.

La publicación de la primera edición del Libro de las Constituciones creó polémicas muy fuertes en todos los ámbitos sociales. El artículo más polémico de la Constitución acabó siendo el nº 1 (Dios y la Religión), que establece que:

"Un masón está obligado, por su condición, a obedecer a la Ley moral, y si entiende bien el Arte, no será jamás un ateo estúpido, ni un Libertino irreligioso".

Este artículo, tal como está redactado fue interpretado como un ataque a los ateos, eso hizo, entre otras cosas que Anderson fuera llamado de nuevo en 1735 para preparar una Segunda edición de su obra. En esta segunda edición aprovechó para introducir una importante modificación en este controvertido artículo y el 25 de Enero de 1738 entregó el producto de su trabajo al que añadió una lista de todos los Grandes Maestros desde 1717 hasta la fecha.

El artículo 1º fue modificado y redactado de esta manera:

"El masón está comprometido por su cualidad misma, a obedecer la ley moral, como un verdadero noaquita (Discípulo de Noé)"

Sin embargo, ni siquiera esta redacción fue definitiva, el año 1813 se publicó una tercera edición que volvió a ver modificado dicho polémico artículo, que quedo como sigue:

"Un Masón está comprometido, por su cualidad misma, a obedecer la ley moral e si entiende bien el arte, no será nunca un ateo estúpido ni un libertino sin religión, siempre que crea en el glorioso Arquitecto del Cielo y de la Tierra y que practique los deberes sagrados de la moralidad"

Se terminaba así con la obligación de practicar la religión del país en el cual morase el masón, pudiendo mantener su creencia religiosa original.

Contenido de la Constitución

En su texto de 1723, estas Constituciones van a ser consideradas en todo el mundo masónico como un texto básico de la Ley masónica, siendo adoptado por Obediencias de todos los países y perspectivas ideológicas.

Estas Constituciones comprenden:

Δ Una Primera Parte histórica.
Δ Una Segunda Parte consagrada a los deberes de los Francmasones, y a las reglas que rigen a la Institución masónica.
Δ Una Tercera Parte, que contiene cuatro cantos masónicos.

Lo esencial radica en la segunda parte: Obligaciones y Deberes de un Francmasón, que constituyen la doctrina y la carta de la Masonería Especulativa.

Para comprender y juzgar el contenido de las Constituciones, hay que tener en cuenta la época y el país en que fueron escritas, las referencias a la libertad de religión y de opinión eran entonces una innovación política y social, audaz y revolucionaria.

Para ser masón es imprescindible ser un hombre libre, honrado y de buenas costumbres, durante toda la Edad Media y hasta bien entrado el s. XIX, la mujer no era libre, pues estaba supeditada a su padre y posteriormente a su marido, la esclavitud fue abolida definitivamente en el mundo occidental en ese siglo; por ello encontramos que, tras luchar por su emancipación,

encontramos hoy en la Masonería Irregular o Liberal a mujeres, agrupadas en Logias Femeninas o Mixtas, federadas en Obediencias.

La constitución de Anderson (1723)

I. Lo que se refiere a Dios y a la Religión.

El Masón está obligado, por vocación, a practicar la moral y si comprende sus deberes, nunca se convertirá en un estúpido ateo, ni en un hombre inmoral. Aun cuando en los tiempos antiguos los masones estaban obligados a practicar la religión que se observaba en los países donde habitaban, hoy se ha creído más oportuno, no imponerle otra religión que aquella en que todos los hombres están de acuerdo, y dejarles completa libertad respecto a sus opiniones personales. Esta religión consiste en ser hombres buenos y leales, es decir, hombres de honor y de probidad, cualquiera que sea la diferencia de sus nombres o de sus convicciones. De este modo la Masonería se convertirá en un centro de unidad y es el medio de establecer relaciones amistosas entre gentes que, fuera de ella, hubieran permanecido separados entre sí.

II. De la autoridad civil, superior e inferior.

El masón, debe ser una persona tranquila, sometida a las leyes del país donde esté establecido y no debe tomar parte ni dejarse arrastrar en los motines o conspiraciones fraguadas contra la paz y contra la prosperidad del pueblo, ni mostrarse rebelde a la autoridad inferior, porque la guerra, la efusión de la sangre y los trastornos, han sido siempre funestos para la Masonería. Así es que en la antigüedad, los reyes y los príncipes se mostraron muy bien dispuestos para con la sociedad, por la sumisión y la fidelidad de que los masones dieron constantemente pruebas en el cumplimiento de sus deberes de ciudadano y en su firmeza para oponer su conducta digna a las calumnias y acusaciones de sus adversarios; esos mismos reyes y príncipes no se desdeñaron de proteger a los miembros de la corporación y de defender el honor de la misma que siempre prosperó en los tiempos de paz. Siguiendo esas doctrinas, si algún hermano se convertía en perturbador del orden público, ninguno debía ayudarle en la realización de sus propósitos y por el contrario, debía ser comparecido como un ser desgraciado. Pero por este sólo hecho y aun cuando la cofradía condenase su rebelión para evitarse el dar al gobierno motivo alguno de sospecha o de descontento, siempre que el rebelde no pudiese ser censurado de otro crimen, no podía ser excluido de la Logia, permaneciendo inviolables sus relaciones con ésta Logia y los derechos de que como masón gozaba.

III. De las Logias

La logia es el lugar donde los masones se reúnen para trabajar, y por extensión se da este nombre a toda asamblea de masones constituida; todos los hermanos deben formar parte de una logia y someterse a sus reglamentos particulares y a las ordenanzas generales.

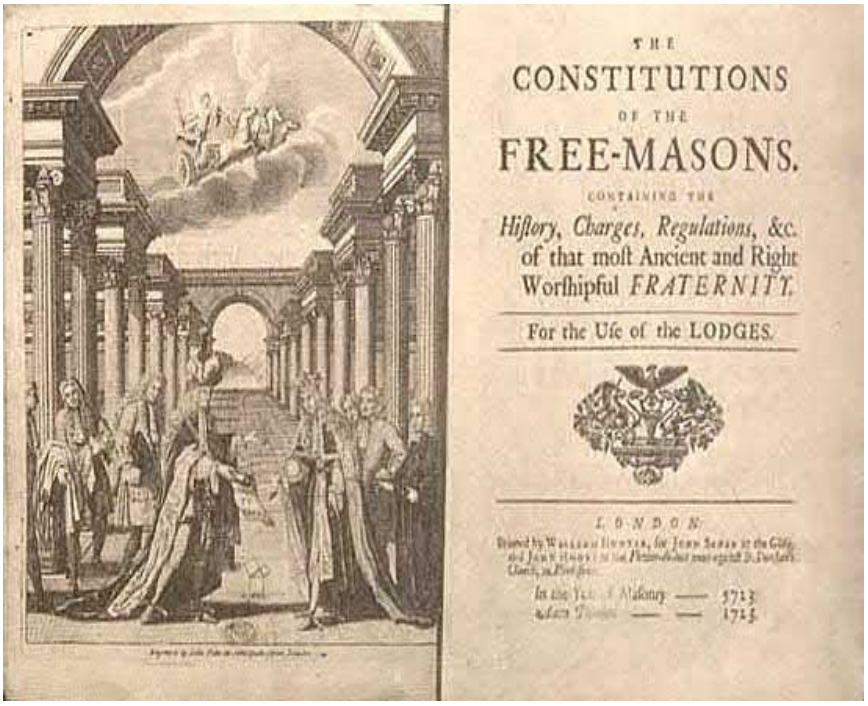
Las Logias son particulares o Generales y el mejor medio de distinguirlas en estos dos distintos caracteres es visitarles y estudiar los actuales reglamentos de las Logias Generales o Grandes Logias.

Antiguamente los maestros y los miembros de éstas Logias, no podían ausentarse, ni dejar de asistir a sus sesiones, cuando eran invitados, sin incurrir en un castigo severo, a menos que hicieren conocer a los maestros y a los inspectores, las causas que les habían impedido cumplir con este deber.

Las personas que querían ser admitidas en calidad de miembros de las Logias, debían ser hombres buenos y leales, libres de nacimiento, de edad madura y razonable y de buena reputación; estaba prohibido admitir en la Masonería, esclavos, mujeres y hombres inmorales, cuya conducta fuera motivo de escándalo.

IV. De los Maestros, inspectores, compañeros y aprendices.

Entre los Masones, las preferencias no pueden fundarse exclusivamente, en el verdadero mérito personal, se debe cuidar con especial atención de que los propietarios que disponen las construcciones, serán servidos a su completa satisfacción; debe procurarse que los hermanos no tengan porque avergonzarse de sus obras de que la Real Asociación, no pierda la consideración de que goza. Por esta razón, los maestros e inspectores deben ser elegidos teniendo en cuenta más que su edad, sus méritos personales. Es imposible tratar todas estas cosas por escrito. Cada hermano debe estar en su lugar y aprender éstos principios según el método adoptado en cada cofradía; debe, sin embargo, tenerse en cuenta por los aspirantes que ningún maestro puede aceptar un aprendiz, si este no le presenta suficientes obras, si no es un joven perfecto, sin deformidad física alguna y sin defecto que le haga incapaz de instruirse en su arte, de servir a su maestro y de llegar a ser a su vez un hermano y maestro, cuando haya transcurrido el tiempo de su aprendizaje.


THE
CONSTITUTIONS
OF THE
FREE-MASONS.
CONTAINING THE
History, Charges, Regulations, &c.
of that most Ancient and Right
Worshipful *FRATERNITY.*
For the Use of the LODGES.
LONDON

Debe ser también, hijo de padres honrados, para que si posee otras cualidades, pueda llegar a obtener el puesto de inspector, de maestro de una Logia, de Gran Inspector y de Gran Maestro de todas las Logias, según su mérito y virtudes.

Los Inspectores han de ser miembros de la corporación y los maestros han debido desempeñar antes el cargo de Inspector.

Los Grandes Inspectores han de haber sido maestro de Logia, y en fin, para ocupar el puesto de Gran Maestro ha de poseerse el carácter perfecto de Masón.

El Gran Maestro debe ser noble de nacimiento, o bien ocupar una posición excepcional, de una educación perfecta, o bien un sabio distinguido, un arquitecto hábil, un hábil hijo de padres honrados, y además, las Logias deben reconocer en él un mérito real, y para que pueda llenar los deberes de su cargo de un modo más perfecto, se le autoriza para designar y nombrar un diputado que debe ser o haber sido maestro de una Logia Particular; el Diputado Gran Maestro, tiene el deber de realizar todos los actos que son de la competencia del Gran Maestro, su superior, en las ausencias de éste o por su delegado.

Todos los hermanos están obligados a prestar obediencia a todas estas ordenanzas y a todos los gobernantes superiores y subalternos de la Antigua Logia, en sus diversos empleos, con arreglo a las antiguas leyes y reglamentos, y ejecutar las órdenes con respeto, afecto y actividad.

V. Del reglamento de la corporación durante el trabajo.

Durante los días laborables, todos los masones deben trabajar lealmente, para que puedan disfrutar mejor del día de fiesta; el compañero de más conocimientos y experiencia, debe ser elegido en calidad de maestro o superintendente de los trabajos de construcción dispuestos por el propietario, y los que trabajan bajo sus órdenes deben llamarle maestro. Los Compañeros deben evitar toda inconveniencia deshonesta y el darse nombres poco decentes, se titularán mutuamente Hermanos o Compañeros y conducirse cortésmente, tanto dentro como fuera de la Logia.

El Maestro, debe emprender los trabajos del propietario en las condiciones más justas y equitativas, y emplear lo que a éste pertenezca, como si se tratase de sus propios bienes; y no dar a cada aprendiz o compañero más salario que el que realmente merezca. Maestros y masones, todos deben ser fieles al propietario que los ocupe y les paga religiosamente su salario, y ejecutar sus trabajos a conciencia, bien trabajes o jornal o a destajo.

Ningún hermano debe mostrarse celoso de la prosperidad de otro, ni atormentarlo o procurar separarlo de su trabajo cuando es capaz de ejecutarlo, porque ninguno puede terminar un trabajo empezado por otro en condiciones tan ventajosas como el que lo empezó, a no poseer un conocimiento profundo de los planos y dibujos de la construcción.

Si un Inspector de los trabajos, se elige entre los compañeros, debe ser fiel al maestro y a los compañeros; en ausencia del maestro, velará cuidadosamente, en interés del propietario, por la buena ejecución de los trabajos, y sus hermanos deben obedecerle.

Todos los masones recibirán su salario con reconocimiento, sin murmuraciones ni observaciones y no abandonarán a su maestro hasta que la obra termine. Debe enseñarse la obra a los hermanos jóvenes, para que aprendan a emplear bien los materiales y para que por medio de esta fraternal enseñanza se consolide entre ellos la más estrecha amistad; todos los útiles empleados para los trabajos, deben ser aprobados por la Gran Logia.

James Anderson

En los trabajos exclusivos de la Masonería, no debe emplearse ningún jornalero y los mismos maestros, no deben trabajar sino con sus compañeros, a no ser que a ello obligue una apremiante necesidad; tampoco podrán comunicarse sus enseñanzas a los obreros que no pertenezcan a la sociedad.

VI. De la conducta.

En la Logia Organizada:

No se debe instruir comisión particular alguna, ni entablar negociación sin haber obtenido la autorización del maestro; no debe tratarse ninguna cuestión inoportuna o inconveniente; ni interrumpir la palabra del maestro o de los inspectores o de cualquier hermano que sostenga diálogo con el maestro. Tampoco deben emplearse frases jocosas mientras la Logia se ocupe de asuntos serios, ni usar en caso alguno lenguaje poco honesto, y en todas las ocasiones debe darse al maestro, a los inspectores y compañeros, el término del respeto que mere-

cen, y que todos les deben.

Si se presenta una queja contra un hermano, el culpable debe someterse al juicio y a la decisión de la Logia, que es el tribunal real, a menos que corresponda su conocimiento a la Gran Logia. En tales casos debe cuidarse de que no interrumpan por estas causas los trabajos del propietario, y si llegase a ocurrir una suspensión forzosa, debe tomarse una decisión con arreglo a las circunstancias. Tampoco debe recurrirse a los tribunales de justicia para ventilar asuntos de la Masonería, a no ser que la Gran Logia reconozca y declare ser de indispensable necesidad.

Conducta que debe observarse cuando la Logia este cerrada, pero estando aún reunidos los hermanos.

Los hermanos pueden dedicarse a placeres inocentes, y regulares, mutuamente según los medios de cada cual, pero procurando evitar los excesos de todo género, sobre todo en la mesa. También deben abstenerse de decir y de hacer cosa alguna que pudiere herir o romper la buena armonía que entre todos debe reinar siempre; por ésta razón, no deben llevarse a éstas reuniones, odios privados sin motivo alguno de discordia y sobre todo, deben evitarse en absoluto las discusiones sobre religión y política, sobre nacionalidad, puesto que los masones, como antes hemos dicho, no profesan otra religión que la universal, y que pertenecen a todos los pueblos, a todas las lenguas, y son enemigos de toda empresa contra el gobierno constituido; la falta de observancia de éstos preceptos, ha sido y serán siempre funestos para la prosperidad de las Logias.

En todo tiempo, la observancia de éste artículo del reglamento, se ha impuesto con gran severidad, y más especialmente después de la reforma de la Iglesia anglicana, cuando l pueblo inglés se retiró y separó de la comunidad de la Iglesia Romana.

Reglas de conducta, cuando los hermanos se encuentran fuera de la Logia y sin presencia de extraños.

Deben saludarse amistosamente, y según está dispuesto, darse el nombre de hermanos, comunicarse recíprocamente las noticias que puedan serles útiles, teniendo cuidado de no ser observados ni oídos; deben evitar toda pretensión de elevarse sobre los demás, y dar a cada uno la manifestación de respeto que se otorgarían a cualquiera que no fuese masón; porque aun cuando todos los masones en calidad de hermanos están en la misma altura, la Masonería no despoja a nadie de los honores de que goza antes de ser masón, antes por el contrario, aumenta éstos honores, principalmente cuando se ha merecido por el bien de la cofradía, que debe honrar a aquellos que son acreedores, y anatematizar las malas costumbres.

Conducta que debe observarse delante de los que no son masones.

Deben los masones ser circunspectos en las palabras y sus obras, a fin de que los extraños, aún los más observadores, no puedan descubrir los que no es oportuno que aprendan; algunas veces debe aprovecharse el giro que toma la conversación, para hacer recaer ésta en la cofradía,

y hacer con tal motivo su elogio.

Reglas de conducta que deben observarse por los masones en su propia casa y entre sus vecinos.

Los masones deben conducirse como conviene a un hombre prudente y moral, y no ocuparse de los asuntos de la logia con la familia, con los vecinos, con los amigos; y no perder de vista, en ningún caso, que el honor propio y el de la cofradía están unidos; esto, por razones que no podemos exponer aquí, no debe descuidarse los propios intereses, permaneciendo ausente de su casa después de las horas de la logia; evítense igualmente la embriaguez y las malas costumbres, para que no se vean abandonadas las propias familias, ni privadas de aquello que tienen derecho a esperar de los masones, y para que éstos no se vean imposibilitados para el trabajo.

Conducta que debe observarse con un hermano extranjero.

Es preciso preguntarle con precaución y del modo que la prudencia os aconseje, a fin de evitar el que, bajo falsas apariencias, seáis engañados, rechazadle con desprecio y tened cuidado de no hacer ningún signo de reconocimiento.

Pero si descubrís que es un verdadero hermano, debéis tratarlo como tal, y si tiene necesidad, debéis procurarle socorro o indicarle los medios de obtener esos socorros. Debe procurársele algunos días de trabajo, para que pueda instalarse; de todos modos no estáis obligados a hacer por él más de lo que vuestros recursos os permitan, debiendo tan sólo preferir a un hermano pobre que sea un hombre honrado, a otra cualquiera persona que se encuentre en iguales condiciones.

En fin, debéis conformaros a todas estas prescripciones, así como a cuantas se os comuniquen por otro conducto; debéis practicar la caridad fraternal, que es la piedra fundamental la llave, el cimiento y la gloria de nuestra cofradía; debéis evitar toda querelle, toda discordia, todo propósito calumnioso, toda maledicencia; no permitir que en vuestra presencia se ataque la reputación de un hermano respetable, en tal caso defenderlo para prestarle este servicio en tanto que lo permitan vuestro honor y vuestros intereses; y si algún hermano os perjudica de cualquier modo, debéis llevar vuestra queja a vuestra logia o a la de dicho hermano, apelando si es preciso a la Gran Logia en la asamblea trimestral, y en último término a la asamblea anual, según la buena y antigua costumbre observada por nuestros antepasados en todos los países. No debéis intentar proceso alguno, a menos que el caso no pueda resolverse de otra forma, y debéis acoger con deferencia los consejos amistosos del maestro y de vuestros compañeros, si tratan de evitaros que comparezcáis en juicio delante de extraños; en todo caso, debéis procurar presentar todos los medios para facilitar la acción de la justicia, a fin de que podáis ocuparos con toda tranquilidad de los asuntos de la cofradía.

En cuanto a los hermanos y compañeros que tengan entre sí algunas diferencias, los maestros y los hermanos pedirán consejo a los hermanos que conozcan el derecho, para proponer un arreglo amistoso, que las partes en litigio aceptarán con reconocimiento. Si éstos medios produjesen resalto, se aceptará sin demora el entrar en el pleito; pero reprimiendo toda animosidad, toda cólera, absteniéndose de hacer o de decir cosa alguna que pueda lastimar la caridad fraternal o interrumpir la reciprocidad de las buenas relaciones, con objeto de que todos sientan la influencia bienhechora de la Masonería. De este modo han obrado siempre, desde el principio del mundo, todos los buenos y fieles masones y así obrarán los que nos sucedan en lo porvenir.

.

En memoria de Ricardo Polo

Conocí al Querido Hermano Ricardo Polo hace unos cinco años, poco después de haber sido iniciado en la Orden masónica. En aquel tiempo, buscando información, encontré su revista Hiram Abiff que, increíblemente era totalmente gratuita a pesar de su gran calidad de contenido.

Quiso la casualidad que llegásemos a intercambiar comunicaciones cibernéticas de larga duración a través del Chat y uno pudo darse cuenta que a pesar de su edad, de sus rarezas de "viejo" (quien no las tendrá) y de otras muchas cosas que uno no compartía con él (supongo que por eso que se ha dado en llamar cambio generacional), en el fondo te encontrabas ante una gran persona que no solo había acumulado un gran saber y conocimiento, sino que, haciendo buen uso de su obligación masónica, difundía la luz de su conocimiento de modo altruista.

En cierto modo, éramos sus hijos, sus nietos; aunque éramos nosotros los que parecíamos su abuelo puesto que le llamábamos cariñosamente de POLITO. Todos y cada uno de nosotros tuvimos la suerte de poder recibir una parte de su luz; es ahora, a través de nosotros, que su conocimiento se perpetuará, no porque ese sea nuestro trabajo, como él nos enseñaba, sino que por EL SE LO MERECE.

Los derroteros de la vida quisieron, no hace muchos meses, que me contase su ascendencia Gallega (yo soy gallego) y me hablase del pueblo de donde salieron sus abuelos y de las ganas que tenía de visitar Galicia y la Catedral de Santiago. No tardé ni dos segundos en invitarle a mi casa:

- "Aquí tienes donde alojarte cuando vengas" le dije, "además vivo a poco más de 100 Km de Santiago de Compostela, la visita te la garantizo"

Ha querido el GADU que no se haya podido cumplir ese deseo; pero ahora, que el tiempo y el espacio ya no existen para él, quien sabe si un día que me encuentre visitando la Catedral no sienta una presencia acompañándome y sonriéndome amistosamente. En ese momento seguro que me

volveré a acordar de él.

Ahora es hora de dejarle descansar, de que su Luz, depositada en cada uno de los que hemos tenido la suerte de conocerle siga a brillar para que su recuerdo perdure porque, mientras le recordemos, en cierto modo nuestro querido POLITO seguirá entre nosotros.

Querido hermano POLITO….se nota tu ausencia……y no te imaginas cuanto

Dicho todo esto, que poco más os puedo decir, os reproduzco abajo la noticia de su muerte tal y como se publicó en otros medios masónicos.

En la tarde de ayer (15/11/12), pasó a ocupar su lugar decorando el Oriente Eterno, nuestro Muy Querido Hermano Ricardo Edgardo Polo, Grado 33° del REAA y Grado 95° del Rito de Memphis.

Con profunda pena comunicamos esta noticia, ya que ha resultado algo totalmente inesperado, desde el momento en que decidió visitarnos en Córdoba para el II° Encuentro Internacional de Grandes Logias Mixtas, y disertar en la Conferencia Internacional sobre Masonería y Sociedad.

Sin embargo, sus últimos tiempos fueron felices, ya que volvió a trabajar en Masonería luego de muchos años de haber estado excluido, por la Obediencia a la que perteneció por casi cincuenta años.

El mundo masónico argentino pierde a un hombre excepcional, respetado y reconocido en decena de países de todo el orbe. Pero además, hemos perdido a un amigo…

Gran Ministro de relaciones culturales de la Gran Dieta Hermética Mixta Internacional, miembro del Supremo Consejo Hermético Argentino del Rito Escocés Antiguo y Aceptado , miembro del Soberano Santuario argentino del Rito de Memphis, periodista, investigador, escritor, difusor, editor de la revista internacional"Hiram Abif", en los últimos años se había acercado a nuestra Obediencia, por sentir que nuestra doctrina y método de trabajo, eran lo que siempre había deseado hacer.

Había nacido el 19 de agosto de 1937, e ingresó a la Masonería hace cincuenta años, en junio del año 1962. Quizá el más ilustre de los masones que llegamos a conocer, un prohombre de la Ilustración y el Don de gentes, ocupa a partir de hoy su sitial en el Oriente Eterno.

La Gran Logia Simbólica Argentina decreta siete días de luto, por el paso a la inmortalidad de semejante hermano masón.

Gimamos, gimamos, gimamos… pero esperemos.

Curriculum masónico

Fue iniciado en la Logia "Tolerancia" N° 4 como Aprendiz Masón en Junio de 1962

Ascendió a Compañero en 1964

A maestro Masón en 1965

Pase directo, en 1967 al levantar Columnas de la Logia Verdad N° 14, a causa del gran número de Hermanos que había en "Tolerancia" N° 4.

En 1968 ocupa el cargo de 1er. Vig.

En 1969 el de Orador

Y en 1971 y 1972 el de V:.M:.

Simultáneamente ingresa al Filosofismo
Y le son otorgados, sucesivamente los G:. del 4 al 30 en 1974

Durante su permanencia en el Capítulo "Unión Italiana" N° 15 se desempeñó como Athesata Luego se incorpora al Areópago hasta obtener el G:. 30.

No obstante haber pertenecido al S:.C:. de la Masonería Argentina que le reconoce su G:. 30, En su condición de Soberano Gran Inspector General, está en posesión del G:. 33 otorgado por el Supremo Consejo del 33 y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para la jurisdicción masónica del Sureste de los Estados Unidos Mexicanos, con sede en Yucatán con carácter de numerario, desde el.15 de enero de 2002.-

En el simbolismo prosigue su carrera masónica en la Logia Panamérica N° 8 Y pasa a sueño en 1987. Se reincorpora en 1999 a la Logia 7 de junio de 1891 N° 110 en el O:.de Mar del Plata y reinicia sus trabajos en el Filosofismo en los mismos valles.

Ha desarrollado una criteriosa tarea de docencia masónica, publicando sus notas en diversos medios masónicos tales como MILENIO, Revista. Of. de la Logia 7 de junio de 1891? N° 110.

En la actualidad se encuentra con Plancha de P:. y Q:.

Participa en 41 Listas Masónicas en la Web, siendo Moderador de 12 de ellas.

Es Director y editor de la Revista internacional de Masonería Hiram Abif, que a la fecha de su muerte sumaba 146 ediciones ininterrumpidas.

Fue publicado por "Ars Quatuor Coronatorum", órgano difusor de una logia homónima (Quator Coronati lodge) en Londres de 1967 y su traducción al francés en Textes fondateurs de la Tradition maçonnique 1390-1760

CONTRARIAMENTE a las Constituciones de 1723, en las que Anderson había intentado alinear las posiciones de la masonería especulativa con la "religión natural", el Graham es un texto de clara confesión cristiana. El tema esencial de este catecismo simbólico es el de la eficacia pneumatológica de la palabra. ¿Nos hallamos ante la evidencia escrita del tema masónico de la búsqueda de la palabra perdida, comúnmente referido al Masonry Dissected de Samuel Prichard? Son claras las relaciones entre dicho tema y el juramento masónico del secreto.

El Graham propone numerosos ejemplos de hombres dotados de una palabra eficaz, asunto éste tradicionalmente relacionado con la dominación de las pasiones. Todas las instituciones de la francmasonería puesta al descubierto y probada por lo mejor de la tradición así como por referencias a la Escritura.

Manuscrito Graham

Observad en primer lugar que todos nuestros signos provienen de la escuadra, de acuerdo con su empleo habitual. La prueba de ello se encuentra en el versículo 7 del capítulo 6 del primer libro de los Reyes.

El saludo se hace como sigue, de cualquier sitio del que vengáis:

Yo vengo de la muy respetable logia de maestros y de compañeros perteneciente a Dios y al bienaventurado san Juan, que saluda a todos los hermanos verdaderos y perfectos de nuestros santos secretos, como yo mismo lo hago, encontrando que sois tales.

- Yo os saludo, hermano, y os ruego que me digáis vuestro nombre.

Responded J. y el otro debe decir que su nombre es B

El examen continúa como sigue:

- ¿Cómo sabré que sois francmasón?
R: Por las verdaderas palabras, signos y toques de mi entrada.

- ¿Cómo habéis sido hecho masón?
R: En una logia verdadera y perfecta.

- ¿Qué es una logia perfecta?
R: El centro de un corazón sincero.

- Pero, ¿a cuántos masones llamáis así?
R: A cualquier número impar entre 3 y 13.

- ¿Por qué tantos, y por qué en número impar?
R: El primer número hace referencia a la santa Trinidad, y el otro a la venida de Cristo, con sus 12 apóstoles.

- ¿Cuál fue el primer paso de vuestra entrada?
R: Un deseo intenso de conocer los secretos de la francmasonería.

- ¿Por qué se llama francmasonería?
R: En primer lugar, porque ella es un libre don de Dios a los hijos de los hombres; en segundo lugar, porque está liberada de la intrusión de los espíritus infernales; y en tercer lugar porque es la libre unión de los hermanos de ese santo secreto que debe subsistir para siempre.

- ¿Cómo habéis sido introducido en logia?
R: Pobre y sin un real, ciego e ignorante de nuestros secretos.

- ¿Y ello por qué razón?
R: Así como nuestro salvador se hizo pobre para nuestra redención, yo me hice pobre en ese momento en vistas al conocimiento de Dios resumido en la escuadra.

- ¿Qué habéis visto en logia cuando se os permitió ver?
R: Yo vi la verdad, el mundo y la justicia del amor fraternal.

- ¿Dónde?
R: Delante de mí.

- ¿Qué había detrás de vos?
R: El perjurio y el odio de la fraternidad para siempre si yo descubriera nuestros secretos sin el consentimiento de una logia, a menos que los haya obtenido de una triple voz habiendo sido recibido, pasado y elevado en las reglas por tres Logias distintas, y a condición de que haya jurado adecuarme a nuestros artículos...

- ¿Cómo estaba orientada la logia durante vuestra recepción?
R: Al este, al oeste y al sur.

- ¿Por qué no al norte?
R: Ya que nosotros residimos en la parte norte del mundo, y ya que no enterramos a los muertos en el lado norte de nuestras iglesias, igualmente dejamos vacío el lado norte de nuestras logias.

- ¿Y por qué al este y al oeste?
R: Porque las iglesias están orientadas de este a oeste, y sus patios se encuentran al sur.

- ¿Por qué las iglesias están orientadas de este a oeste?
R: Hay cuatro razones para ello.

- ¿Cuáles son?
R: La primera: nuestros primeros padres fueron situados al este en el Edén; la segunda: un viento del este secó el mar (Rojo) ante los hijos de Israel, y el templo del Señor debía ser construido de la misma manera; la tercera: el sol se eleva en el este y se oculta en el oeste por encima de aquellos que habitan cerca del ecuador; la cuarta: la estrella apareció por el oeste para advertir a todos

los pastores y hombres sabios que nuestro Salvador iba a venir en la carne.

- ¿Quién os guió en el interior de la logia?
R: El vigilante y el más mayor de los compañeros del oficio.

- ¿Por qué no el más joven de los compañeros del oficio?
R: Por seguir a nuestro salvador, que ordenó al jefe servir la mesa, exhortación a la humildad que siempre debemos observar.

- ¿En qué postura habéis prestado vuestro juramento?
R: No estaba ni tendido ni de pie, ni andaba, ni corría; no daba vueltas, no estaba ni colgado ni a punto de volar, ni desnudo ni vestido, ni calzado ni descalzo.

- ¿Por qué razón estabais en esa postura?
R: Porque un Dios y un hombre componen al verdadero Cristo, y así un sujeto desnudo que estuviera medio desnudo y medio vestido, medio calzado y medio descalzo, medio arrodillado y medio de pie, sería la mitad de todo y no sería nada, demostrando así un corazón humilde y obediente dispuesto a marchar lleno de fe tras ese justo Jesús.

- ¿Qué habéis jurado?
R: Oír y callar nuestros secretos.

- ¿Cuál era el contenido de vuestro juramento?
R: El segundo punto de mi (juramento) era obedecer a Dios y a todas las verdaderas escuadras hechas o dirigidas a mí por un hermano. El tercer (punto) era no robar jamás, por temor a ofender a Dios y a arrojar vergüenza sobre la escuadra. El cuarto (punto) era jamás cometer adulterio con la esposa de un hermano, ni mentirle de manera deliberada. El quinto (punto de mi juramento) era no desear vengarme de manera injusta de un hermano, sino, por el contrario, socorrerle en tanto esté en mi poder y no me acarree un grave perjuicio.

- Admito que habéis estado en una logia; así que os pregunto: ¿cuántas luces posee una logia?
R: Yo respondo 12.

- ¿Cuáles son?
R: Las tres primeras joyas son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; el sol, la luna, el maestro masón; la escuadra, la regla; la plomada, el nivel, el mallete y el cincel.

- Probadme que todas ellas son verdaderas luces.
R: En lo que concierne a la Santa Trinidad, ella da la razón. El sol nos da la luz día y noche. La luna es un cuerpo sombrío que, surgido del agua, recibe su luz del sol y además es la reina de las aguas, que son el mejor de los niveles. El maestro masón enseña el oficio y debería tener una palabra tres veces potente cuando enseña nuestros se-

cretos como hombre brillante, porque nosotros creemos en un poder oratorio superior, ya que los 70 tenían un gran poder, y los 11 tenían otro aún mayor, pues escogieron a Matías para remplazar a Judas. En lo que concierne a la escuadra, la regla, la plomada, el nivel, el mallete y el cincel, son seis instrumentos sin los cuales ningún masón puede realizar un verdadero trabajo.

- ¿A qué pueden referirse estas 12 luces?
R: Deducimos que se refieren a los 12 patriarcas, así como a los doce bueyes con respecto a los cuales leemos en el capítulo 7 del primer libro de los Reyes que soportaban el mar fundido en bronce: eran símbolos de los 12 discípulos que debían ser enseñados por Cristo.

- Admito que vos habéis entrado, así que os pregunto si habéis sido elevado.
R: Sí

- ¿Dónde habéis sido elevado?
R: He sido elevado en el conocimiento de nuestros orígenes, gracias a la vez a la tradición y a la Escritura.

- ¿Qué palabra pronunciáis sobre los cimientos cuando eleváis un edificio, allí donde teméis que un espíritu infernal de destrucción, frecuentando esos lugares, pueda derribar el trabajo de vuestras manos?
R: Oh, ven, déjanos y tendrás.
-
¿A quién os dirigís?
R: Rezo a la santa Trinidad.

- ¿De qué manera pronunciáis estas palabras?
R: De rodillas, con la cabeza descubierta, mirando hacia el este.
- ¿Qué queréis decir con estas palabras?
R: Queremos decir que despreciamos la justicia propia y que en ello diferimos de esos babilonios que creían poder construir hasta el cielo. Por el contrario, rogamos a la santa Trinidad que nos permita construir en verdad y en escuadra; y cada cual tendrá la recompensa que merece.

- ¿Cuándo fueron pronunciadas estas palabras, o para qué servían?
R: Yo respondo que desde el origen, antes de que el evangelio se extendiera por el mundo cubierto de espíritus infernales de destrucción. A menos que los hombres construyeran con fe y en ración, sus trabajos eran a menudo demolidos.

- Pero, ¿cómo fue posible que los trabajos de los babilonios fueran erigidos antes de que el evangelio comenzara a brillar?
R: Yo os respondo devolviéndoos vuestra propia pregunta, porque la presunción de los babilonios de los que acabo de hablar había ofendido de tal modo al espíritu de Dios que las lenguas dejaron de ser comprendidas por su pecado a fin de que la humanidad no volviera jamás a actuar así sin el permiso divino, que quiere que nada pueda hacerse sin fe ni oración.

- ¿Esto es tradicional?
R: Sabemos esto por tradición, y también por referencia a la Escritura, que dice que Shem, Ham y Japheth, deseosos de llegar junto a la tumba de su padre Noah, trataron de ver si podrían encontrar allí algo susceptible de conducirles al secreto del poder detentado por ese famoso predicador.

En efecto, deseo que todos reconozcan que todas las cosas necesarias al mundo nuevo se encontraban en el arca con Noah. Ahora bien, estos tres hombres ya habían acordado que, si no encontraban lo que buscaban, lo primero que encontraran debería servirles de secreto. No dudaban, sino que creían muy firmemente que Dios tenía el poder, y también que manifestaría su

voluntad por medio de su fe, su oración y su obediencia, de manera que lo que encontraran se mostraría ante ellos tan potente como si hubieran recibido el secreto de Dios mismo en su origen.

Llegaron entonces a la tumba, donde no encontraron nada más que el cadáver casi enteramente descompuesto. Cuando cogieron un dedo, éste se desprendió falange por falange, y lo mismo ocurrió con el puño y con el codo. Entonces levantaron el cadáver y lo sostuvieron, poniendo un pie contra su pie, una rodilla contra su rodilla, el pecho contra su pecho, una mejilla contra su mejilla, y una mano en su espalda, y se pusieron a gritar: Ayuda, oh Padre, como si dijeran:

Oh, Padre del cielo, ayúdanos ahora, porque nuestro padre terrestre ya no puede hacerlo. Entonces, dejando de nuevo el cadáver, y no sabiendo qué hacer, uno de ellos dijo: Hay tuétano en este hueso, y el segundo dijo:

Pero es un hueso seco, y el tercero dijo: apesta. Se pusieron de acuerdo entonces para darle un nombre que fuera conocido por la masonería hasta este día. Después, se fueron a sus asuntos y a partir de ese momento sus obras fueron buenas. Es por ello que debe creerse, pero también comprenderse, que su poder no venía de lo que encontraron o del nombre que le dieron, sino de su fe y de su oración. Las cosas continuaron así, y la voluntad dio firmeza a la acción.

Cuando reinaba el rey Alboyne nació Bazalliell, que fue llamado así por Dios antes de su concepción. Este hombre santo sabía por inspiración que los títulos secretos y los símbolos primitivos del principio divino tenían el poder de proteger, y construyó de tal manera que ningún espíritu infernal de destrucción osó quebrantar la obra de sus manos. Así que sus obras se hicieron tan famosas que los dos hermanos más jóvenes del rey del que se acaba de hablar desearon ser instruidos por él en la noble ciencia que él dominaba.

A ello consintió a condición de que no la revelaran (oralmente) sin unir (para ello) sus propias voces a la de un tercero. Prestaron juramento y él les enseñó la parte teórica y la parte práctica de la masonería. Después hicieron su obra. En esta época, los salarios de los masones aumentaron en este reino; se veía entonces a los masones en compañía de reyes y príncipes.

Pero cuando la hora de su muerte estaba cerca, Bazalliell deseó que se le enterrara en el valle de Josaphat, y que sobre (su tumba) se grabara una inscripción conforme a su mérito, lo cual realizaron ambos príncipes. Esta (inscripción) estaba (formulada) como sigue:

- Aquí yace la flor de la masonería, que, superior a muchos otros, fue el compañero de un rey y el hermano de dos príncipes. Aquí yace el corazón que podía albergar todos los secretos. Aquí yace la lengua que jamás reveló ninguno. Tras su muerte, los habitantes del lugar pensaron que, con él, los secretos de la masonería se habían perdido totalmente, pues ya no oían hablar de ellos, y nadie conocía los secretos excepto esos dos príncipes, y durante su recepción habían jurado no revelarlos si no unían sus voces a la de un tercero.

Es por ello que debe creerse y también comprenderse que un secreto tan santo no podía jamás perderse mientras quedara vivo sobre la tierra un buen servidor de Dios. Pues todo buen servidor de Dios siempre tiene y tendrá una gran parte en este santo secreto, aunque los demás ignoren dicho secreto, así como los medios que deben usarse. En efecto, ocurrió en el mundo de esta época lo que ocurrió en la Iglesia samaritana a propósito de Cristo.

Buscaban lo que no conocían. Pero su profunda ignorancia no podía discernir esto, y así todo siguió en las tinieblas y la oscuridad durante los 840 años que duró el éxodo de los hijos de Israel fuera del país de Egipto. En el cuarto año de su reinado sobre Israel, Salomón comenzó a construir la casa del Señor, casa que deseaba construir su padre David, pero que no obtuvo permiso para realizar, pues sus manos eran culpables de las guerras sangrientas (que hacían estragos) en todas

partes.

He aquí todo lo que se refiere a los días en que Salomón, su hijo, comenzó a construir la casa del Señor. Es mi deseo que todo el mundo convenga en que todo lo que era necesario aportar para esta santa construcción no provenía (únicamente) de este sabio rey. Todos debemos reconocer esto, so pena de acusar a Dios de una injusticia que ningún frágil mortal osaría reprocharle, y de la que su divina bondad no ha podido hacerse culpable. Leemos ahora en el versículo 13 del capítulo 7 del primer libro de los Reyes que Salomón envió a buscar a Hiram de Tiro. Éste era el hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre era un hombre de Tiro. (Era) un artesano experto en bronce, lleno de sabiduría, hábil en la realización de todas las obras en bronce. Llegó ante el rey Salomón y construyó para él toda su obra. La explicación de estos versículos es la siguiente: la palabra hábil expresa la ingeniosidad; en cuanto a la sabiduría y la comprensión, cuando se encuentran reunidas en la misma persona, ésta ya nada tiene que desear.
Así, con respecto a este pasaje de la Escritura, debemos convenir en que el hijo de la viuda cuyo nombre era Hiram estaba dotado de una inspiración sagrada comparable a la del sabio rey Salomón, o aún a la de san Bazalliell.

Se saca generalmente de la tradición que hubo durante la erección (de esta Casa) una tumultuosa riña entre los obreros manuales y los masones a causa de los salarios. Para calmar a todo el mundo y facilitar las cosas, el rey en su sabiduría dijo: Estad todos contentos, pues todos seréis pagados de la misma manera.

Dio entonces a los masones un signo que desconocían los obreros manuales, a fin de que aquel que fuera capaz de hacerlo en el sitio de la paga pudiera ser pagado como masón. Los obreros manuales, no conociendo (este signo), fueron pagados como antes. Esto bien pudo pasar así, y si en efecto fue el caso, debemos juzgar como muy llenas de gracia las palabras del sabio rey Salomón, pues debe comprenderse y también creerse (por ellas) que el sabio rey deseaba dar a cada uno lo que merecía.

Comprendo ahora mejor el versículo 7 del capítulo 6 del primer libro de los Reyes, en el que se dice que la Casa fue, durante su erección, construida en piedras ya preparadas antes de ser llevadas al lugar, de tal manera que no se oía ni martillo, ni hacha, ni instrumento alguno de hierro en la casa durante su construcción. Puede deducirse de ello que todo estaba preparado de antemano, pero que no podía ser sacado (de la cantera) sin verificación previa.

Y cuando para buscar (un medio de verificación, se removió) cielo y tierra, no pudo entonces encontrarse nada más conveniente que la escuadra, que se convirtió en su signo y que significa lo que debían hacerse el uno al otro. El trabajo continuó y prosperó. Lo que no podía ser bueno era malo. Trabajaron para un buen maestro, y tenían como vigilante al hombre más sabio de la tierra.

Por ello, en parte por su mérito, pero aún más en razón de la libre gracia, la masonería obtuvo un nombre y un mandamiento nuevo. Su nombre significa Fuerza, a lo cual responden: Belleza; y su mandamiento es el Amor.

MANUSCRITO GRAHAM 1.726 e. :v. :

Leed en prueba (de ello) los capítulos 7 y 6 del primer libro de los Reyes, en los que encontraréis (descritas) las maravillosas obras de Hiram durante la construcción de la casa del Señor. Cuando todo acabó, los secretos de la masonería fueron ordenados con justicia como lo están ahora y como lo estarán hasta el fin del mundo, en la medida en que se los comprenda con exactitud. Forman 3 partes cuando se refieren a la santa Trinidad que hizo todas las cosas; forman además 13 ramas en referencia a Cristo y a sus 12 apóstoles; son como sigue: una palabra para el teólogo, seis para el clero y seis para el compañero de oficio, y para estar plena y totalmente de acuerdo, seguir con los cinco puntos de los compañeros francmasones, que son pie contra pie, rodilla contra rodilla, pecho contra pecho, mejilla contra mejilla y mano en la espalda, cinco puntos que aluden a los cinco principales signos que son la cabeza, el pie, el torso, la mano y el corazón, así como a los cinco puntos de la arquitectura y a los cinco órdenes de la masonería.

Obtienen además su fuerza de cinco (figuras) primitivas: una divina y cuatro temporales, que son como sigue: primero el Cristo, el jefe y la piedra angular; en segundo lugar, Pedro, llamado Kephás; en tercer lugar Moisés, que grabó los mandamientos; en cuarto lugar, Bazalliell, el mejor de los masones; en quinto lugar, Hiram, que estaba lleno de sabiduría y de inteligencia.../...

Graham, por suerte maestro de las logias, además de Enquam Ebo, a 24 de octubre de 1726, a todos y a cada uno de aquellos de nuestra fraternidad que quieran instruirse con esto.

El manuscrito Grand Lodge No.1, que data de 1583, es el Antiguo Deber (Old Charge) que sigue al Regius (1390) y al Cooke (1410) [1]

[1] **N. del coordinador:** Véanse ambos documentos en los números anteriores de Retales de masonería

Como demuestra el estudio de su lengua, el Regius y el Cooke eran textos emanados de logias de las regiones de Gloucester y Oxford. El presente Antiguo Deber parece ser un texto emanado de la logia de York, a la que menciona. La logia de los masones de York comenzó probablemente a existir con el inicio de la construcción de la catedral, es decir, hacia 1220.

Manuscrito Grand Lodge Nº 1

..

I. Que la fuerza del Padre del cielo y la sabiduría del Hijo glorioso por la gracia y la bondad del Espíritu Santo, que son tres personas y un solo Dios, estén con nosotros en nuestras empresas y nos otorguen así la gracia de gobernarnos aquí abajo en nuestra vida de manera que podamos alcanzar su beatitud, que jamás tendrá fin. Amén.

II. Buenos hermanos y compañeros, nuestra intención es deciros cómo y de qué sabia manera este excelente oficio de masonería ha comenzado, y después de ello cómo fue conservado por excelentes reyes y príncipes, así como por muchos otros hombres notables. Es por ello que impondremos a quienes aquí están los deberes que todo verdadero masón debe respetar. Con toda la buena fe, y con mucho cuidado, es algo excelente guardar estos deberes, pues es un oficio excelente y una curiosa ciencia.

III. Hay siete artes liberales, y entre las siete este oficio es una de ellas, y los nombres de las siete artes son los siguientes. La primera es la gramática: ella enseña al hombre a hablar y a escribir correctamente. La segunda es la retórica, que enseña al hombre a bien hablar en términos sutiles. La tercera es la dialéctica, que enseña al hombre a distinguir o a reconocer la verdad del error. La cuarta es la aritmética, que enseña al hombre a calcular y a contar toda clase de números. La quinta es la geometría, que enseña al hombre la determinación y la medida de la tierra y de todas las cosas, ciencia a la que se llama masonería. El arte sexto se llama música: es el que enseña al hombre del oficio el canto vocal, así como a tocar el órgano, el arpa o la trompeta. Y el arte séptimo se llama astronomía: es el que enseña al hombre a conocer el trayecto del sol, de la luna y de las estrellas.

IV. Éstas son las siete artes liberales; estas siete se basan todas en un arte que es la geometría. El hombre puede probar que todas las artes del mundo se fundan en la geometría. Pues la geometría ha enseñado al hombre la medida, la ponderación y los pesos de toda clase de cosas sobre la tierra. Por otra parte, no hay ningún hombre que haya desarrollado cualquier oficio sin obrar con ayuda de alguna medida o instrumento de medida; y tampoco ningún hombre que haya comprado o vendido sin medir ni pesar, y todo ello es geometría. Estos comerciantes, estos artesanos, y también las siete artes y en particular el labrador, el comerciante especializado en toda clase de granos y de semillas, el vendimiador y el horticultor (que trabaja) el campo. Ni la gramática ni la aritmética ni la astronomía ni ninguna de las otras ar-

tes permiten al hombre encontrar una medición o una medida, excepto la geometría. Por ello pensamos que el arte de geometría es el más excelente que encontrarse pueda, comparado con cualquier otro. Cómo comenzó primero este arte excelente es lo que os voy a decir.

V. Antes del diluvio de Noé había un hombre que se llamaba Lamech, así como se encuentra escrito en la Biblia, en el capítulo cuarto del Génesis. Este Lamech tenía dos esposas, una se llamaba Ada y la otra Sella. De su primera esposa Ada tuvo dos hijos, uno llamado Jabel y el otro Jubal. De la otra esposa, Sella, tuvo un hijo y una hija. Estos cuatro niños inventaron todos los oficios que hay en el mundo. El hijo mayor, Jabel, fundó el oficio de geometría dividiendo los rebaños y los terrenos en los campos, y fue el primero que construyó una casa de piedra y de madera, así como se halla mencionado en dicho capítulo. Su hermano Jubal fundó el oficio de músico, el canto vocal (e instrumental) , sea con el arpa o con el órgano. El tercer hermano, Tubalcaín, fundó el oficio de herrero, (que trabaja) el oro, la plata, el cobre, el hierro, y el acero. En cuanto a la hija, fundó el oficio del tejido.

VI. Estos niños sabían que Dios se vengaría del pecado, sea por el fuego o por el agua. Por ello, escribieron los conocimientos que habían hallado en dos pilares de piedra de manera que se los pudiera encontrar después del diluvio de Noé. Una de las piedras era de mármol, a fin de que resistiera al fuego; y la otra piedra era de lo que se llama ladrillo, a fin de que resistiera al agua.

VII. Nuestra intención es deciros verdaderamente cómo y de qué manera estas piedras fueron encontradas, así como los conocimientos que estaban escritos sobre ellas. El gran Hermarines, que era el hijo de Cube, que era hijo de Sem, el hijo de Noé (ese mismo Hermarines fue llamado más tarde Hermes, el padre de la sabiduría) encontró uno de los dos pilares de piedra y los conocimientos escritos en él y los enseñó a los demás hombres.

VIII. Durante la construcción de la torre de Babilonia, se hacía mucha masonería. El rey de Babilonia, que se llamaba Nemrod, era él mismo masón y amaba el oficio, como dice entre otros el maestro de las historias. Cuando la ciudad de Nínive y las otras ciudades del este fueron construidas, Nemrod [2], el rey de Babilonia, envió allí... masones a petición del rey de Nínive, su primo. Y cuando los envió, partir de ese día les dio el deber así concebido: (a saber) que deberían ser veraces uno con otro ; y que deberían servir a su señor de acuerdo con su salario, de manera que su maestro pudiera obtener respeto y todo lo que le venga. Les dio muchos otros deberes; y fue la primera vez que todo masón tuvo un deber en su oficio.

IX. Además, cuando Abraham y su esposa Sara llegaron a Egipto, habló de las siete artes a los egipcios. Tuvo un alumno excelente que se llamaba Euclides, que aprendió muy bien y que fue maestro en todas las siete artes. En su época ocurrió que los señores y los Estados de su reino engendraron numerosos hijos, bien de sus esposas, bien de otras damas del reino, pues este país es caluroso y fértil en cuanto a la reproducción. No habían encontrado para sus hijos una manera válida de ganarse la vida, por lo cual tenían gran tristeza. Cuando el rey del país reunió en gran consejo al parlamento, a fin de saber cómo podrían hacer de sus hijos honestos gentiles hombres, no encontraron ningún medio válido. Entonces ellos (hicieron proclamar) a

[2] **N. del coordinador:** Nemrod o Nimrod fue un monarca legendario de Mesopotamia, mencionado en el capítulo 10 del libro de Génesis, quien además figura en numerosas leyendas y cuentos. La tradición lo presenta como un tirano impío que construyó la Torre de Babel.

través de todo el reino que si había un hombre capaz de informarles, debería llegarse hasta ellos y sería recompensado de su viaje de modo que se placiera con ellos.

X. Cuando fue hecha esta proclamación, llegó entonces el excelente clérigo Euclides, quien dijo al rey y a todos sus grandes señores: Si tomo bajo mi mando a vuestros hijos... yo les enseñaré una de las siete artes, gracias a la cual podrán vivir honestamente, como hacen los gentiles hombres; a condición de que me den el poder de dirigirles conforme a las reglas del arte. El rey y todo su consejo estuvieron de acuerdo al instante, y sellaron este pacto. Entonces este excelente (clérigo) tomó con él a los hijos de los señores y les enseñó el arte de geometría por la práctica, (es decir) a construir en piedra toda clase de las excelentes obras que se encuentran en la construcción de iglesias, de templos, de castillos, de torres, de casas y de todas las demás clases de construcciones.

XI. Les dio un deber así concebido. El primer (punto) era que debían ser fieles al rey y al señor al que sirven. Que deberían amarse mutuamente, y ser sinceros el uno con el otro. Que deberían llamarse uno al otro compañero, o hermano, y no servidor, ni criado, ni con cualquier otro nombre vil. Que deberían merecer verdaderamente el salario que les pagara el señor o al maestro al que sirvieran. Que ordenarían al más sabio de entre ellos que fuera maestro de obras, pero que ni por sentimiento, ni a causa de su linaje o riqueza, ni por hacer un favor, instalarían a otro, dotado de poca destreza, para ser maestro de la obra (mandada) por un señor, pues este señor sería mal servido y ellos serían castigados. De manera que deberían llamar al director de los trabajos maestro durante el tiempo que con él trabajaran. Y muchos otros deberes de los que sería demasiado largo hablar. Con respecto a todos estos deberes les hizo prestar el juramento solemne que estaba en uso entre los hombres de esos tiempos. Les atribuyó un salario razonable, de modo que pudieran vivir honestamente. También les ordenó reunirse una vez al año en asamblea, a fin de que pudieran trabajar mejor y servir así tanto al interés de su señor como a su propia honorabilidad. Y corregir ellos mismos a quien hubiera ofendido el oficio. De esta manera, el oficio fue establecido aquí. Y el excelente Euclides le dio el nombre de geometría, pues así es como ahora se llama en todos los países a la masonería.

XII. Mucho tiempo después, cuando los hijos de Israel penetraron en la tierra prometida, a la que a partir de ahora llamaremos el país de Jerusalén, el rey David comenzó (a construir) el templo que se llama templo del señor , y que entre nosotros llamamos templo de Jerusalén. Este mismo rey David, amaba a los masones, y los quería mucho, y les dio un buen salario. Les dio también los deberes y costumbres que había aprendido en Egipto, aquellos dados por Euclides, así como muchos otros deberes de los que más adelante oiréis hablar. Tras la muerte del rey David, Salomón, su hijo, acabó el templo que su padre había comenzado. Mandó a buscar a masones en distintas regiones y países, y los reunió a todos cuando hubo 80.000 obreros talladores de piedra, y todos fueron llamados masones. Escogió a 3.000 de entre ellos, que fueron ordenados maestros y directores de esta obra.

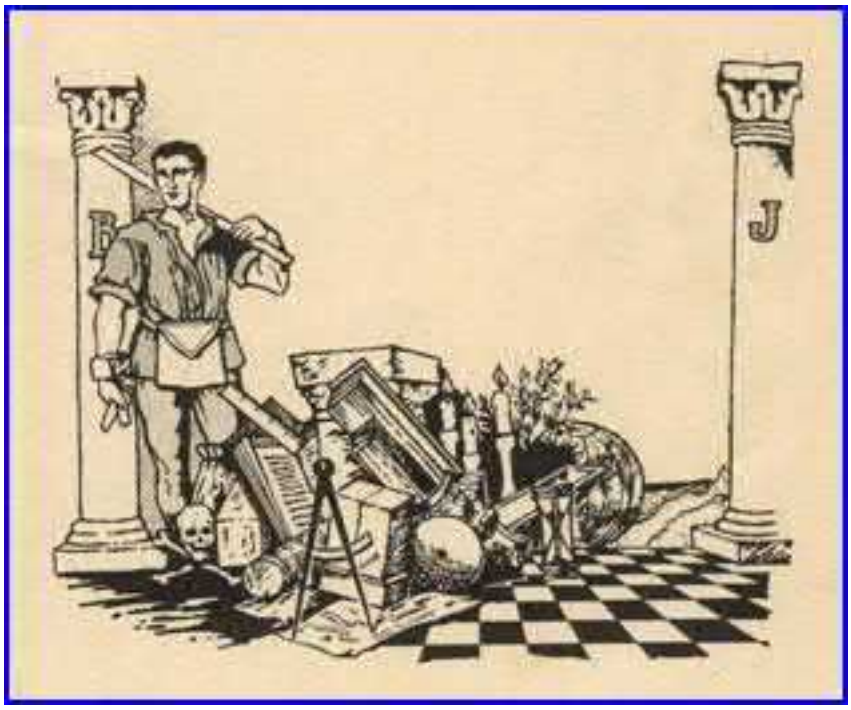
XIII. Además hubo un rey de otra región a quien los hombres llamaban Hiram [3] . Amaba bien al rey Salomón y le dio madera de construcción para

[3] **N. del coordinador:** En este caso se refiere a Hiram de Tiro, que era rey. No confundir con Hiram Abiff que fue el Gran Maestro constructor

su obra. Tenía un hijo que se llamaba Aynon; era maestro en geometría, fue el principal maestro de todos estos masones, y también de todos los grabadores y escultores, y de todo otro género de masones asociados al templo. Hay un testimonio de ello en la Biblia, en el cuarto libro de los Reyes, en el capítulo tercero. Este mismo Salomón confirmó a la vez los deberes y las costumbres que su padre había dado a los masones. Es así como este excelente oficio de masonería fue confirmado en la región de Jerusalén y en muchos otros reinos.

XIV. Artesanos curiosos recorrieron grandes distancias en diversos países, sea para aprender más destreza en su oficio, sea para enseñar a quienes poseían poca habilidad. Ocurrió entonces que hubo un curioso masón de nombre Naymus Grecus, que había estado en la construcción del templo de Salomón. Llegó a Francia y allí enseñó el arte de la masonería a los hombres de Francia. Hubo alguien del linaje real de Francia que tenía por nombre Charles Martel. Era un hombre que amaba mucho el oficio, se juntó con ese Naymus Grecus, aprendió de él el oficio y se encargó de los deberes y de las costumbres. Después de esto, por la gracia de Dios, fue elegido para ser rey de Francia. Cuando fue investido de tal estado, cogió a los masones y les ayudó a hacer masones de los hombres que no lo eran, y les puso a trabajar, y les dio a la vez los deberes y las costumbres, así como un buen salario, tal como había aprendido de otros masones. Confirmó su carta de año en año, (les permitió) tener su asamblea donde quisieran, y les quiso mucho. Es así como llegó a Francia el oficio.

XV. Inglaterra, durante todo este período, ignoró todo deber de masonería hasta el tiempo de san Albano. En su tiempo, el rey de Inglaterra, que era un pagano, construyó la ciudad que se llama Saint Albans. San Albano era un excelente caballero y el intendente de la casa del rey; detentaba el gobierno del reino y los muros de la ciudad. Amaba a los masones y les quería mucho. Hizo que se les pagara con gran justicia, según la costumbre del reino, pues les dio 2 chelines y 6 peniques por semana, más 3 peniques para animarles. Antes de este tiempo, en todo el país, un masón no recibía más que un penique por día y la comida, hasta que san Albano corrigió esto. Les dio una carta real, les aconsejó tener un concilio general y que se le diera el nombre de asamblea. Él mismo acudió a ella, y les ayudó a formar masones, y les dio deberes de los que muy pronto oiréis hablar.



XVI. Después de la muerte de san Albano se produjeron guerras entre Inglaterra y otros países, así que la buena regla de masonería se perdió hasta la época del rey Athelstan, que fue un excelente rey de Inglaterra. En todo este país aportó reposo y paz, y construyó muchas grandes obras: abadías, torres y muchos otros edificios. Amaba mucho a los masones, y tuvo un hijo de nombre Edwin que amaba a los masones aún más que su padre. Fue un gran practicante de la geometría, y se reunía y hablaba mucho con los masones para aprender de ellos el oficio. Después, a causa del amor que tenía por los masones y por el oficio, fue hecho masón. Obtuvo de su padre el rey una carta y un consejo, que era el de tener cada año una asamblea allí donde quisieran en el reino de Inglaterra, a fin de que ellos mismos corrigieran las faltas y los abusos hechos en el oficio. Él mismo

convocó una asamblea en York ; hizo allí masones, les dio deberes, les enseñó las costumbres, les ordenó guardar siempre la regla. Les otorgó la carta y el consejo, y les hizo una ordenanza que debía ser renovada de rey en rey.

XVII. Cuando la asamblea estuvo reunida al completo, hizo una proclamación según la cual todos los masones jóvenes y viejos que poseyeran un escrito o luces sobre los deberes y costumbres que habían estado antaño en vigor en este país o en otro debían a partir de entonces aportarlos y mostrarlos. Cuando esto tuvo lugar, se encontraron testimonios en francés, otros en griego, otros en inglés cómo había sido creado el oficio. Propuso y él mismo ordenó que se leyera en silencio o en voz alta cuando se hiciera un masón, a fin de comunicarle su deber. A partir de este día, y hasta hoy, las costumbres de los masones han sido conservadas en la medida en que los hombres podían imponerlas tal como eran. Además, en diversas asambleas se concibieron y promulgaron otros deberes para el mejor consejo de maestros y compañeros.

XVIII. Entonces uno de los más antiguos sostiene el libro, y aquel o aquellos (a quienes se recibe) apoya su mano sobre el libro, y deben leerse los preceptos. Todo hombre que es masón observa con gran cuidado estos deberes. Si un hombre se considera a sí mismo culpable en cuanto a uno de estos deberes, se corrige a sí mismo ante Dios. En particular, aquellos que están encargados de responsabilidades tienen cuidado de poder guardar estos deberes con gran exactitud, ya que es un gran peligro para un hombre jurar sobre un libro.

XIX. El primer deber es éste: que seréis hombres leales a Dios y a la santa Iglesia; y que no caeréis en el error ni en la herejía, sea por vuestro juicio, sea por vuestras acciones, sino que seréis hombres discretos y sabios en todo. Además, que seréis verdaderos hombres fieles al rey de Inglaterra, sin traición ni falsedad; y que no cometeréis traición ni trampa, y que, a menos de corregiros en privado si podéis, advertiréis al rey o a su consejo. Además que seguiréis todos los consejos de vuestros compañeros con lealtad, sea en logia o en la cámara, así como todos los demás consejos que deberían ser guardados con respecto a la masonería. Además, que ningún masón será un ladrón, a partir de este día y durante tanto tiempo como pueda comprenderlo o ser advertido. Además, que cada uno será sincero con el otro, así como con el señor o el maestro al que sirváis, y velaréis lealmente por su interés y su beneficio. Además, que llamaréis a los masones compañeros o hermanos, y no con otras denominaciones viles. Además, que no abusaréis de la esposa de vuestro hermano como bribones, ni desearéis de manera impía a su hija ni a su sirvienta, y no atraeréis hacia el la vergüenza. Además que pagaréis lealmente vuestra comida y vuestra bebida allá donde vayáis a comer. Además, que no cometeréis ninguna atrocidad en el lugar donde estéis alojados, pues el oficio podría ser calumniado.

XX. Éstos son los deberes generales que toca guardar a todo masón sincero, incluidos los maestros y compañeros. Voy a enunciar otros deberes, éstos particulares, (reservados) a los maestros y compañeros. En primer lugar, que ningún maestro o compañero tomará para sí el trabajo de un señor, ni el trabajo de otro hombre, a menos de que se sepa capaz y suficientemente hábil para acabarlo, de manera que el oficio no sea calumniado ni deshonrado, sino que el señor pueda ser bien y fielmente servido.

Igualmente, que ningún maestro se encargará de un trabajo a menos de hacerlo con razón, de manera que el señor pueda ser bien servido, conforme a lo que se le debe, y que el maestro pueda vivir honestamente y pagar a sus compañeros el salario que les corresponde, como es costumbre.

Igualmente, que ningún maestro o compañero suplantará a otro en su trabajo; es decir, que si ha tomado un trabajo, o si es el maestro de obra de un señor, no abandonará su obra salvo en el caso de que sea incapaz de conducirla a buen fin.

Igualmente, que ningún maestro o compañero tomará aprendiz por una duración inferior a siete años. Además, el aprendiz debe estar en posesión de sus medios naturales, es decir nacido libre, y físicamente íntegro, como todo hombre debiera serlo. Igualmente, que ningún maestro o compañero tendrá autorización para hacer masones sin el acuerdo y el parecer de sus compañeros. Será contratado por un tiempo no inferior a seis o siete años. Y aquel que será hecho masón debe estar en posesión de todas sus facultades a todos los niveles, es decir, ser nacido libre, de buena familia, honrado, y no siervo. Debe tener también los miembros íntegros, como todo hombre debiera tenerlos.

Igualmente, que ningún masón tomará aprendiz a menos de tener suficientes ocupaciones que darle, y de tener trabajo para tres o al menos dos compañeros. Igualmente, que ningún maestro o compañero tomará parte en el trabajo de un hombre que esté ausente a causa de un viaje. Igualmente, que todo maestro dará su paga a sus compañeros según lo merezcan, de manera que no sea defraudado por los malos obreros. Igualmente, que ningún maestro calumniará a otro a sus espaldas, a fin de hacerle perder su buena reputación o sus bienes temporales. Igualmente, que ningún compañero, sea en la logia o fuera de ella, responderá mal a otro de manera impía o haciéndole reproches, salvo si es por una causa razonable. Igualmente, que todo masón saludará a su superior, y le mostrará respeto. Igualmente, que ningún masón se acostumbrará a los juegos de azar, o a los dados o a otros juegos desleales, pues el oficio podría ser calumniado. Igualmente, que ningún masón se dará a los excesos o a la impudicia, pues el oficio podría ser calumniado.

Igualmente, que ningún compañero llegará a la ciudad de noche cerrada para ir a una logia de compañeros si no va acompañado por otro. Esto dará testimonio en su favor si se le viera en lugares deshonestos. Igualmente, que todo maestro o compañero se llegará a la asamblea si está se celebra a 50 millas, si ha sido avisado, o si ha cometido un abuso perjudicial al oficio, así como para recibir lo que los maestros y compañeros deben concederle.
Igualmente, que todo maestro o compañero que haya cometido una falta en el oficio acatará la sanción de los maestros y compañeros, y éstos se pondrán de acuerdo si pueden; pero si no pueden ponerse de acuerdo, se recurrirá a la justicia pública. Igualmente, que todo maestro fabricará molde, escuadra ni regla a fin de establecer los cimientos; y no deberá tampoco poner un pavimento, sea en la logia o fuera de ella, con objeto de tallar así piedras no escuadras.

Igualmente, que todo masón recibirá y querrá a los compañeros extranjeros que arriben a la región, y les dará trabajo como es costumbre, es decir, que les pondrán en su sitio las piedras talladas; de lo contrario, le dará el suficiente dinero para que puedan acercarse a la logia más cercana.

Igualmente, que todo masón servirá fielmente al señor a cambio de su salario. Y todo maestro conducirá lealmente a buen fin su obra, sea a destajo o de viaje, si tiene vuestras órdenes y todo lo que sus (obreros) deberían tener.

Estos deberes que os acabamos de repetir, y todo lo que pertenece además a los masones, los guardaréis, y que Dios os ayude y os santifique por este libro que tenéis en las manos, en la medida de vuestros medios.

Amén

DICCIONARIO MASÓNICO

Extraído del Diccionario Simbólico de la Masonería disponible en el Centro de Recursos Digitales de la GLE

GRANADAS

Fruto granado de cáliz coronado por Naturaleza, las granadas son para los masones el símbolo de la Unidad que subyace en lo múltiple.

Se hallan presentes en la Logia sobre los capiteles de las dos columnas J y B, situadas a la entrada del Templo. En cada capitel suelen ponerse tres en forma triangular. En la Biblia aparecen decorando las columnas del Templo, formando guirnaldas junto a las azucenas (lirios blancos).

En el Libro Primero de Reyes 7, 15-20 se dice: "Hizo dos encajes y dos trenzados a modo de cadenas para los capiteles de la cima de las columnas, un trenzado para un capitel y otro trenzado para el capitel segundo. Hizo granadas: dos filas alrededor de cada trenzado cuatrocientas en total, colocadas sobre la prominencia que estaba detrás del trenzado; doscientas granadas alrededor de un capitel y doscientas granadas alrededor del segundo capitel".

En el Libro Segundo de Crónicas 3, 15 -16 existe la siguiente mención: "Delante de la sala hizo dos columnas de treinta y cinco codos de alto. El capitel que las coronaba tenía cinco codos. En el Debir hizo cadenillas y las colocó sobre los remates de las columnas; hizo también cien granadas, que puso en las cadenillas".

Compuestas por numerosas semillas, las granadas son una expresión simbólica o sintética de la idea de la Unidad que existe en todo lo que se expresa, por ello, representan también a la propia Masonería como cadena iniciática y la fraternidad de todos los masones del mundo, hombres libres y dispersos por la tierra pero unidos por idénticos símbolos y ritos. Como dice O. Wirth las granadas representan a la familia masónica "en donde todos los miembros están armoniosamente religados por el espíritu de orden y de fraternidad". Orden o armonía que se interpreta como expresión o emanación de un Principio Creador que para la Masonería es conocido como Gran Arquitecto del Universo.

Aunque en algunos talleres o logias las granadas se sustituyan por dos esferas, la una aludiendo al cielo y la otra la tierra, es frecuente, sin embargo, verlas representadas en antiguos cuadros de Logia sobre los capiteles de las dos columnas, o mencionadas en algunos rituales y mementos de la Orden.

Las granadas son, asimismo, símbolo de abundancia y de generosidad. Representan los frutos de la tierra, donados por sus diosas fecundadoras, como Demeter para los griegos o Ceres entre los romanos. Su situación sobre las columnas, donde los masones reciben su salario, alude a la generosa gratificación destinada a recompensar el esfuerzo de los obreros que construyen en armonía el edificio de la Masonería. Vemos la misma enseñanza simbólica en la leyenda de Hércules, quien tras haber cumplido 11 de sus 12 trabajos logra llegar al jardín de las Hespérides dónde obtiene el fruto áureo de sus esfuerzos, y con él consigue superar la última prueba en el camino de reintegración al Sí Mismo..

PAVIMENTO MOSAICO.

En el centro de la Logia se extiende el Pavimento Mosaico, tapiz de cuadros blancos y negros exactamente iguales que los del tablero de ajedrez, cuyos orígenes son también simbólicos y sagrados como el de la mayoría de

juegos. El pavimento mosaico es sin duda un símbolo de la manifestación que, efectivamente, está determinada por la lucha y delicado equilibrio que entre sí sostienen las energías positivas, masculinas y centrífugas (yang, luminosas) y las energías negativas, femeninas y centrípetas (yin, oscuras), expresadas también en la alternancia de los ritmos y ciclos de la naturaleza y el Cosmos. Esas mismas energías están representadas por el Sol y la Luna, que en la Logia se encuentran presidiendo el Oriente, a uno y otro lado del Delta luminoso.

Extendido como decimos en el centro del templo, el pavimento mosaico es un tapiz cuadrangular que evoca la forma de cuadrado largo de la Logia y del cuadro de Logia. De hecho reproduce a su escala las dimensiones horizontales de la Logia, y el encuadre que genera determina un espacio sagrado y significativo, una "Tierra Sagrada" como se dice expresamente en las lecturas del Rito Emulación inglés. En ese tapiz están representados una serie de cuadrados alternativamente blancos y negros, exactamente igual que las casillas de ajedrez. Tanto en el pavimento de mosaico como en el tablero de ajedrez, los cuadros blancos y negros simbolizan respectivamente la luz y las tinieblas, el día y la noche, y en general todas las dualidades cósmicas surgidas de la "reflexión" bipolar de la Unidad o Ser universal. Dicha dualidad se encuentra representada también en el conocido símbolo extremo-oriental del yin-yang, cuyas dos mitades inseparables, una clara y otra oscura, se corresponden con la disposición de los cuadrados del pavimento. En este sentido, el color blanco simboliza las energías celestes, activas, masculinas y centrífugas, y el color negro las energías terrestres, pasivas, femeninas y centrípetas. Las primeras se oponen a las segundas, y viceversa, al mismo tiempo que se complementan y conjugan (atraídas como los polos positivo y negativo de un imán), determinando en su perpetua interacción el desarrollo y la propia estructura de la vida cósmica y humana. Esa estructura se genera igualmente por la confluencia de un eje vertical -celeste- y otro horizontal -terrestre- (ejemplificados en el pavimento por las líneas transversales y longitudinales), conformando un tejido o trama cruciforme, un cuadriculado, en fin, que refleja las tensiones y equilibrios a que está sometido el orden de la creación. Asimismo, también puede equipararse la vertical al tiempo y la horizontal al espacio (el primero activo con respecto al segundo, al que moldea permanentemente), es decir, a las dos coordenadas que establecen el "encuadre" que permite la existencia de nuestro mundo y de todas las cosas en él incluidas.

La idea de ese orden está ya implícito en el significado de la palabra 'mosaico', que deriva del griego musèíon, literalmente "templo de las musas (de donde procede también 'museo'), expresión ésta que conviene perfectamente a la Logia masónica, recinto sagrado en donde cada una de sus partes y la totalidad de su conjunto constituyen una síntesis simbólica de la armonía universal. Al igual que el mandala el pavimento de mosaico es, pues, una imagen simbólica representativa de ese orden, en el que el iniciado ha de integrarse plenamente conciliando en su naturaleza las influencias procedentes del Cielo y de la Tierra, lo que le permitirá recuperar finalmente la unidad de su ser.

Mas tratándose de un símbolo iniciático el pavimento mosaico también se presta a una interpretación metafísica, aparte de la propiamente cosmológica. Desde ese punto de vista más elevado el color negro simboliza las "tinieblas superiores", es decir lo no-manifestado, y el color blanco lo manifestado, en tanto que símbolo de la "luz" creadora. A este respecto, R. Guénon señala que el color negro del pavimento mosaico simbolizaría el "Sí Mismo" (lo supra-individual), y el blanco el "yo" (lo individual), que al igual que los dos pájaros de que se habla en las Upánishads de la tradición hindú, representan lo que en el ser constituye su parte inmortal y su parte mortal, respectivamente.

Ello evoca, nos dice Guénon, además, otro símbolo, el del águila bicéfala negra y blanca que figura en ciertos altos grados masónicos, nuevo ejemplo que, con tantos otros, muestra una vez más que el lenguaje simbólico tiene carácter verdaderamente universal

Centro de Recursos Digitales
Gran Logia de España
http://www.gle-crd.com

Nueva Sección:

Cartas al Gran Maestro

Un día estaban los miembros del staff de esta revista teniendo (o intentando tener) una fabulosa "tormenta de ideas" sobre que contenidos añadir a la revista cuando surgió una idea que en un principio nos pareció estupenda pero difícil de llevar a cabo: ¿Y si abriésemos una especie de sección de cartas al director pero desde el punto de vista masónico? De ahí se llego a la idea de pedirle al M.·.R.·.G.·.M.·. de la Gran Logia de España, Oscar de Alfonso Ortega, que de ser posible fuese el quien contestase a dichas cuestiones. Como dijo uno de los HH.·.: "Si no probamos nunca sabremos si es posible".

Ante nuestra sorpresa, el M.·.R.·.G.·.M.·. accedió a dicha colaboración.

Vaya desde aquí, ante todo, el agradecimiento de los HH.·. que realizan esta revista porque es algo que nos ha llenado de ilusión para continuar trabajando en este proyecto mensual, y también porque sabemos que es un gesto muy generoso hacia unos HH.·. que no conoce.

Es intención del staff de esta revista hacer llegar las preguntas para el Muy Respetable Gran Maestro que lleguen a esta redacción. Sin embargo, como es lógico, **esta revista** (y lo remarco porque son condicionantes puestos por nosotros, no por el H.·.) quiere que se tengan en cuenta ciertas cuestiones:

- Las cartas que se nos remitan no pueden ser soeces o insultantes.
- Esta revista no va a participar en debates de política masónica que deben ser solucionados en otros lugares.
- Esta revista no va a participar en cuestiones que tengan que resolverse por medio de la Justicia (ya sea esta masónica o profana). Hay lugares apropiados donde dirimir dichas cuestiones.
- Cuestiones como "¿Qué es la Masonería?" u otras generalidades están explicadas en multitud de libros y sitios web como para repetirlas aquí.
- Las cuestiones y cartas pueden ser remitidas por "hermanos, cuñadas o profanos".
- No se admitirán comunicaciones de contenido racista, discriminatorio o que demuestren actitudes o comportamientos contrarios al ordenamiento jurídico vigente.

Las cartas se remitirán a la dirección: retalesdemasonería@gmail.com.

El staff de RdM

PREGUNTAS DE MASONERÍA

Seguramente usted conoce el Rito Escoces, el Rito de York y algunos otros; pero ¿Cuántos Ritos diferentes cree usted que existen?

Respuesta al número anterior

El 8 de Junio de 1641, en el acta de la Logia Mary´s Chapel (Edimburgo) figura la iniciación de unos masones especulativos que serían de gran importancia en el futuro ¿sabe cuales?

La Logia Mary´s Chapel (Edimburgo) indican en su acta del 8 de Junio de 1641 la iniciación de masones especulativos. En esa ocasión fueron iniciados Robert Morey, Contra Maestro General del Ejército Escocés, el Coronel Mainwaring y el sabio alquimista y anticuario inglés Elias Ashmole. Allec Mellor en su Diccionario de la Franc-masonería y de los Franc-masones, el Acta de Iniciación, que aún se conserva, es el documento más antiguo que menciona la iniciación de un no operativo en Inglaterra, pero da otra fecha: 20 de Mayo de 1641.
A los tres nuevos hermanos se les reconoce el título de Masón, pero como no gozaban de los privilegios de los auténticos constructores su cargo era solamente honorario, fueron denominados como "accepted masons".

Robert Moray sería la cabeza visible en la fundación de la Royal Society y de Elias Ashmole ya deberían ustedes saber sobre su importancia

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación no sería posible sin la colaboración de muchos Hermanos que nos han permitido usar sus trabajos en la misma, igualmente, algunos foros y revistas nos han autorizado a republicar aquí sus trabajos, que menos que dar cuenta de su fraternidad y publicar sus nombres y modo de acceso.

Desde ya, muchas gracias por vuestro apoyo

http://filhosdoarquitecto.blogspot.com.br

http://hiramabif.org

http://masonerialaimprentadebenjamin.blogspot.com.es/

FOTOS Y DOCUMENTOS ANTIGUOS

Foto hermanos de una logia en 1920

Logia Alto Meridiano

En este número especial -ya que es el último del año y el último de la serie de los dedicados a documentos masónicos antiguos- hacemos referencia a una Logia que se va a abrir en un territorio tan lejano geográficamente como el Pennsylvania (EEUU), sobre la cual daremos más información una vez que comiencen sus trabajos regulares.

La Logia "Alto Meridiano" tiene la peculiaridad de que es la primera Logia de habla hispana que va a trabajar bajo los auspicios de la Gran Logia de Pennsylvania. Si bien el proyecto ya es familiar para el staff de esta revista pues tenemos el placer de conocer a su máximo impulsor (el V.·.H.·. Basilio Veiga), le hemos pedido a este maravilloso hermano que nos respondiese unas sencillas preguntas -aunque fuese de forma escueta- para dar a conocer este proyecto entre el resto de los hermanos hispano-parlantes.

Retales de Masonería: ¿Cual fue el motivo que les decidió a fundar una Logia que trabajase en español?
Basilio Veiga: En este G:.O:.existe diversidad de HH:. de diferentes nacionalidades e hispanos en particular; se me ocurrió la idea hace 5 años se la presente al G:.M:. y me ofreció el apoyo total.

RdM: ¿Porqué el nombre de "Alto Meridiano"?
B.V.: Como los trabajos se abren a Mediodía en punto o Alto Meridiano es cuando en sol esta mas alto, es mi intención así hacerlo y he elegido este nombre.

RdM: ¿Hay alguna razón concreta por la cual los talleres de la Gran Logia de Pennsylvania trabajen exclusivamente en el Rito de York?
B.V.: La Gran Logia de Pennsylvania es la primera y mas antigua en este país; y fue la puerta masónica a EE.UU..de la misma forma, el Rito de York tiene su origen en la formación de Freemasonry por eso así fue adoptado en 1731.

RdM: ¿Con cuantos miembros cuenta "Alto Meridiano" para abrir?
B.V.: Teníamos 62 MM:.MM:. pero en los últimos 5 años, unos fallecieron y otros decidieron no participar; en estos momentos contamos con 39.

RdM: ¿Dónde se van a realizar las tenidas? (el "punto geométrico")
B.V.: El punto geométrico será en el Gran Templo, y las tenidas el segundo sábado de cada mes a mediodía en punto.

RdM: ¿En que fecha se espera abrir?
B.V.: Esta Gran Jurisdicción esta muy bien estructurada y por lo tanto lleva tiempo llegar al producto final; pienso que la decisión se tomará en la Gran Comunicacion en Junio del 2013.

RdM: ¿Qué repercusión espera que tenga la apertura de Alto Meridiano en la Masonería de Pennsylvania?
B.V.: Yo creo que sería un impacto positivo.

RdM: Dado que ha visitado España, ¿qué diferencias importantes ve él entre la Masonería Española y la Masonería Norteamericana?
B.V.: Nosotros somos 113.000 Masones en esta Gran Jurisdicción y nuestra capitación anual oscila de $60.00 a $110.00 anuales y las Logias tienen de 120 a 800 HH:.; tenemos Diputados Grandes Maestros de Distrito pero no tenemos Grandes Logias Provinciales.

BASILIO VEIGA

- Iniciado en la New London Lodge No. 545 en 1995
- Venerable Maestro en 2001
- Miembro del Oxford Royal Arch Chapter No. 223 del que ha sido Primer Principal en el 2002,
- Miembro de Saint Alban (Templario),
- Miembro del Consistorio en el Valle de Wilmington grado 32
. Miembro de Nur Temple (Shriners)
- Miembro de Octorar Chaptor Order de la estrella del Oriente
- Chip programa Chairman,Comité de caridad Chairman
- Comité de educción Masonica,
- Representante ante la G:.L:.por cuatro años y por ultimo Yeshua Masonic Asociación que para ser miembro permanente,tienes que servir como Primer Principal.

Direcciones Web:

Gran Logia de Pennsylvania:
http://www.pagrandlodge.org/

para

retalesdemasoneria@gmail.com